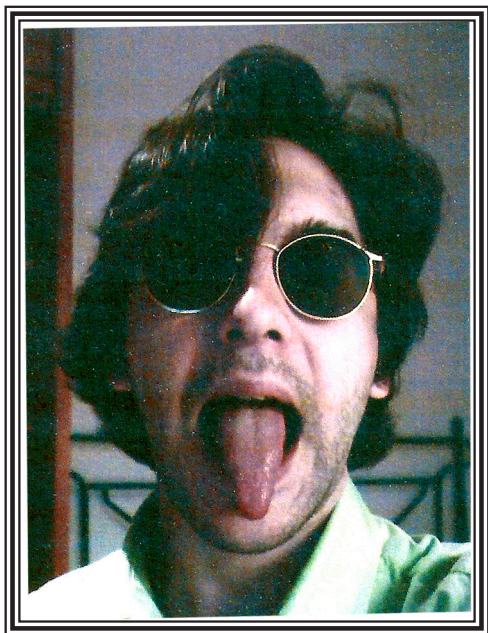


CONTACTADO

MIKEL SAIZ





Mikel Saiz

presenta

C O N T A C T A D O

Autor, idea original, texto, dibujos, fotos,
investigación, edición y cubierta:

Copyright © Mikel Saiz Fernandez

C O N T A C T A D O

Mikel Saiz

Autobiografía de un ser humano contactado.

Sin nombres, sin apellidos.

Sin marcas comerciales.

Índice

1. Preexistencia, 11
2. Espermatozoide, 12
3. Feto, 13
4. Nacimiento, 14
5. Primer recuerdo, 17
6. Recuerdos infantiles, 19
7. Primeras cochinadas, 24
8. Disfraces, 25
9. Vida académica, 27
10. Talento natural, 37
11. Experiencias místicas corporales, 44
12. Mascotas, 46
13. Famosos, 50
14. Tele y radio, 53
15. Personalidad, 56
16. Romances, 61
17. Experiencias paranormales, 63

18. Ángeles, 72
19. Mancillamiento, 76
20. Guerra y muerte, 81
21. Dolores corporales, 84
22. Desgracias, 86
23. El Demonio, 88
24. Miedos, 97
25. Ideas disparatadas, 101
26. Operaciones médicas, 104
27. Sueños, 105
28. Numerología, 109
29. Ciencia mística, 111
30. Calipatía, 123
31. Vida laboral, 126
32. Psiquiatría, 130
33. Esquizofrenia paranoide, 145
34. Álbum de fotos, 152

1

Preexistencia

“A ningún feto le preguntan si quiere nacer”

No recuerdo nada de antes de mi primer recuerdo de bebé. El mundo existía antes de nacer yo y con mi nacimiento cambiaría el mundo y su visión, con miles de personajes de dibujos animados nuevos gracias a mi especial, atractiva y carismática cosmogonía.

2

Espermatozoide

“En un espermatozoide cabe un ser humano”

No recuerdo nada de antes de haber nacido ni de mi etapa de espermatozoide. Tampoco recuerdo nada del interior del vientre de mi madre ni mi nacimiento. Nada se sabe del origen de la vida ni cómo la vida viaja y se genera de generación en generación.

3

Feto

*“El pecado de tener hijos solo
lo puede perdonar el hijo mismo”*

Yo no recuerdo haber visto ni huevos fritos ni nada parecido en el interior del vientre de mi madre en mi proceso evolutivo de espermatozoide a feto. Aunque hubo un gran pintor de la humanidad que afirmaba o se inventaba ver esos huevos.

Recuerdo oír decir a mi madre que una monja en pleno acto de maldad estando mi madre embarazada de mí le obligó a subirse a una silla para limpiar no sé qué en una altura. No creo en la piedad, ni benevolencia ni bondad de las monjas, debido a la privación de actividades sexuales y su retaña de oraciones.

4

Nacimiento

“Existir es algo imposible de entender”

“Los habitantes de la ciudad más delirante, decadente, demencial, engreída y maldita del mundo entero nacen donde quieren”

“Lo normal sería la nada, por lo tanto existir es un milagro anómalo”

Nací en una sala de hospital de una bonita y sucia ciudad, la más delirante, decadente, demencial, engreída y maldita del mundo entero. Era el uno de mayo de mil novecientos ochenta y cinco, después del joven Salvador de la cruz, a las doce y diez de la noche, en el mismo momento en que ladraba un perro, según un familiar. Fui bautizado en una preciosa Iglesia. Se me otorgó un nombre y ocho apellidos que todos terminan con la letra “zeta”.

La afortunada fecha de cada uno de mayo ha dado la mejor versión de pruebas de inteligencia e importancia. Por poner algún ejemplo de tan destacado y célebre día añadido que hace mucho tiempo a tal día se formó un club privado y secreto con la

gente más sabia, inteligente, talentosa e iluminada del mundo. También fue fecha de nacimiento de un importante exorcista con 100.000 exorcismos a sus espaldas y a su cruz. Hubo el uno de mayo dos importantes estrenos televisivos; uno de un mundialmente famoso personaje marino de color amarillo y otro estreno de una invasión reptiliana a la tierra con ánimo de alimentarse de humanos, escondidos bajo una piel de apariencia humana y falsa amigabilidad. Este tal uno de mayo también recibía la muerte de un famoso músico cómico. Y por supuesto el uno de mayo es la festividad del trabajador, tan necesario y honroso para cada uno nacido en cualquier otro día del año.

Desde que he nacido siempre he vivido en casas muy cercanas a grandes, bonitas y antiguas iglesias.

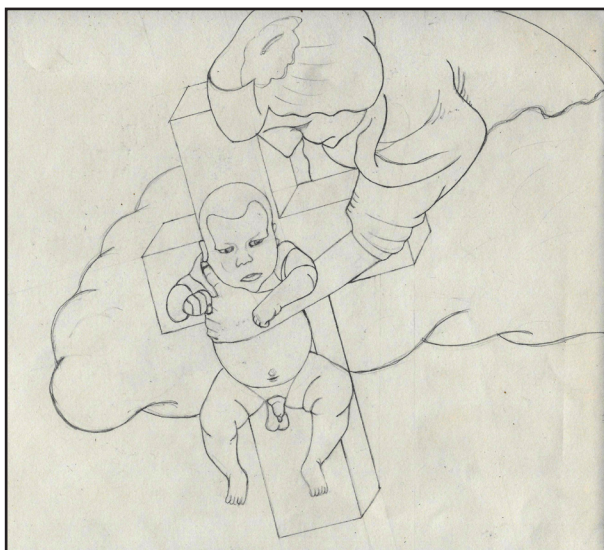
Como escribió un poeta maldito sobre el nacimiento:

*Cuando, por un decreto de las potencias supremas,
El Poeta aparece en este mundo hastiado,
Su madre espantada y llena de blasfemias
Crispa sus puños hacia Dios, que de ella se apiada:
-”¡Ah!” ¡lamento haber parido todo un nido de víboras,
Antes que amamantar esta pobre irrisión!
¡Maldita sea la noche de efímeros placeres
En que mi vientre concibió mi expiación!*

Yo he conocido a alguien en este mismo caso, pero al revés, donde quien el nacido es quien maldice a la propia madre por engendrarlo, sin ningún tipo de perdón y odio completo; alguien que desprecia existir y no desea continuar viviendo.

No recuerdo nada de la eternidad antes de nacer. Yo llevaba una eternidad de tiempo sin cuerpo y mente hasta que nací, sin permiso, sin explicaciones, sin recuerdos.

Siempre he sentido una gran cercanía con el joven Salvador de la cruz, porque compartimos el mismo nombre de nuestros padres.



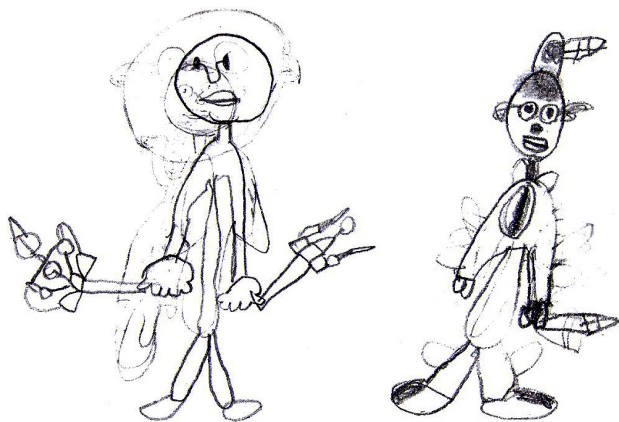
5

Primer recuerdo

“A ningún bebé le preguntan si quiere crecer”

Mi primer recuerdo de la vida es estar sentado en un orinal-cagadero con ruedines con la cabeza decorativa de un pato. Me encontraba en una guardería, junto a otros niños. Gozaba de unos dos años de edad. También tengo secuelas memorísticas de aquella guardería; cuando iba a ser entregado a la misma, recuerdo ser conducido en el vehículo de mis padres y recuerdo la visión desde el asiento trasero del interior del coche del lugar del destino y llegada. No recuerdo nada anterior a este suceso, aunque un muy importante, famoso, antiguo y fallecido pintor escribió poder recordar ver huevos fritos durante su estancia en la etapa del interior del vientre materno; huevos intrauterinos. Tampoco recuerdo nada de mi época de la nueva y definitiva sesión de la nueva generación y regeneración de espermatozoides dentro de la bolsa escrotal de mi progenitor, porque el semen se genera, se expulsa y se vuelve a generar. Fui el más rápido de mi generación, regeneración, sesión, remesa y promoción. Nací homo sapiens, fui un niño superdotado con altas capacidades, luego prodigioso, después un joven talentoso genio genial, para acabar en la antesala de ser un adulto iluminado y contactado.

Aunque, tal vez, en realidad mi primer recuerdo pudo haber visto el universo sobre mí, cuando estaba en la cuna de bebé con un juguete planetario colgante sobre mi cuna.



Dibujos realizados a los seis años de edad portando una futurista estructura todavía desconocida por la ciencia actual.

6

Recuerdos infantiles

De bien niño ya era un auténtico genio y era capaz de memorizar todas las cosas a la primera de un solo vistazo. El alfabeto podía recitarlo de memoria del revés y los puzzles también podía hacerlos del revés, sin la imagen visible. Mis facultades para todas las ramas del conocimiento eran plenas y sobresalientes, tanto y tal que en una reunión escolar de los padres con los profesores del colegio para identificar a los niños prematuramente superdotados, mi madre me vio reconocido e identificado, pero mi madre no se atrevió a pronunciarlo, simplemente pedían levantar una mano en dichos casos, en ese mismo momento de vergüenza de mi madre fue cuando fui condenado a la cueva de víboras, salamandras, alacranes, escorpiones, arañas y víboras de la sociedad y del campo educativo.

En un aula de inteligencias corrientes, menores y débiles, acabé mi ejercicio de dibujo infantil sobresaliente, cuando en la cola de niños hacia la mesa de la profesora para entregar el dibujo, un compañero cercano se había cagado encima, pues olía a pura mierda y la profesora fruncía los labios y el ceño sospechando por el mal olor que se había cagado. Yo sentía no estar donde me correspondía. Mi gran obra maestra infantil sobre-

saliente pasó desapercibida por la pedagoga que más bien se encargaba de descifrar quien se cagaba encima más que de su actividad pedagógica.

Odio la maligna infancia tanto como toda la maldad que tienen algunos niños de inteligencia débil y menor hacia otros superiores. Así recuerdo algún que otro estirón de orejas infantil que recibí por parte de algún estúpido niño. Yo he visto sus insultos, su malicia, su agresividad, su estupidez, su fealdad, su violencia, su inutilidad, su torpeza, su necedad, su... Así como algunos otros niños especiales como yo son angelicales.

En una actuación teatral infantil del colegio tuve que interpretar a un extraterrestre, me tocó tal rol y papel pues ya demostraba tener una personalidad intrépida y especial diferente y enfrentada a la de los demás. Una cariñosa y muy buena amiga me bautizó con el nombre de “Txituitu” para la representación actuarial.

Siendo yo un pupilo escolar adolescente recibí una fuerte bofetada con la mano abierta por parte del nefasto profesor de la asignatura de Historia. El motivo de la bofetada fue debida a cuento de alguna aburrida lección y poco interesante anécdota de dicha asignatura, ya que me levanté de mi asiento y a viva voz me autoproclamé como un Mesías. Cuando mis compañeros de aula reían por mi intervención a viva risa yo quedé satisfecho, sentado y callado, a la par que el mediocre, violento y agresivo profesor se acercaba a mí pidiendo-

me que me riera, para asegurar su superioridad y cargo de maestro pedagogo y adulto racional. Yo no me reí con las risas de fondo y el sonido de la bofetada contra mi cara hizo callar y silenciar a mi público, todos mis compañeros acobardados. Debí de herir alguna estúpida sensibilidad sobre el tema, porque la bofetada dolió y sonó como si tal cosa. Era un profesor absurdo de un carísimo colegio privado, sin ideas religiosas ni políticas. Este personaje lo mismo enseñaba la asignatura de Historia como la de Artes Plásticas, las dos de la misma manera a medio camino entre medio mediocre y patética y pésima. Este mismo profesorucho me pilló en otra ocasión meterme una bola de papel en la boca que era una chuleta en medio de un examen de Historia.

Era yo un adolescente con las asignaturas de ciencias escolares suspendidas injusta, abusiva, envidiable y negligentemente, cuando en una ocasión me miré detenidamente a un espejo y por un instante pensé si tal vez yo pudiera ser un muchacho con síndrome de Down oculto durante toda mi vida por familiares y profesores, o tal vez no me lo habían diagnosticado. Me asombraron mis suspensos y dentro y lejos de cualquier síndrome extraño había un niño superdotado, genial, prodigioso, de altas capacidades, divino, illuminati y contactado. Prueba de ello es mi talento natural y las sencillísimas pruebas académicas escolares superadas, resueltas, ampliadas y mejoradas sin esfuerzo alguno, siempre con un ligero esfuerzo y molesto pensamiento

crítico debido a mi gran superidad artística e intelectual, más el añadido del bello y hermoso rostro de genio acompañado de un cuerpo esbelto y bien proporcionado. Todo mi ser rezuma inteligencia y belleza. Tal vez sea un nuevo ser con un nuevo síndrome de inteligencia máxima muy por encima de la escala evolutiva, que disfruta de su regodeante enfermedad y virtud del que soy el único testigo y enfermo por amigabilidad, gracia y obra de Dios.

Desde los tres años hasta los dieciocho iba y volvía del colegio en autobús. El colegio contaba con una flota de ocho autobuses. Una tarde me quedé dormido a la vuelta del colegio en el autobús para preocupación y susto de mi madre. Me desperté rodeado de personas ancianas creyendo que mis niños compañeros del viaje habían envejecido y que había sufrido un salto espacio temporal. Para alegría y gozo de mi madre, me recuperé sano y salvo de la experiencia.

Recuerdo un niño malo que mordía a los demás y les cortaba con unas tijeras. Hay muchos niños malos. En otro caso se burlaban de otro niño por ser huérfano. De otro se reían por su micropene y de otro en los vesturarios desnudos, entre todos le meaban encima porque tenía los ojos más ladeados hacia la sien y le llamaban ojos de avispa.

De niño, una vez más, el “number one”, era el primero en la cabeza de la celebración de la cabalgata del desfile de Navidad de unos Reyes Magos. El primero, por la vía pública lanzando caramelo.

los a diestro y siniestro volando por los aires por ambos lados del recorrido.

De muy niño jugaba con un amigo en su casa a oscuras y con una linterna a jugar a cazar fantasmas. Este mismo niño se escondía en el armario con una muñeca de juguete desnuda y procedía a restregarse con ella.

Una vez me subí a un televisor gigantesco y se me cayó encima. Creo que fue mi primera muerte y resurrección. También creo haber resucitado cuando pasó sobre mi espalda un tren, pues me aplasté sobre una pared con el tren en marcha detrás mío.

En la plaza del pueblo me ganaba besitos de mis amigas que eran algo más mayores que yo. Me ganaba los besos yendo a comprar gominolas a una tienda y llevándolos.

Eramos unos niños cuando yo y un compañero queríamos tirarle a otro compañero un hilo de nervio de pollo del comedor escolar. Pero mi amigo me traicionó y me lo lanzó a mí.

De niño creía ser descendiente de una princesa de una película de dibujos animados donde aparecen siete acondroplásicos. Pues mi familiar ascendente eran siete hermanos más. También hay un parentesco entre el dibujo y la familiar en otra película.

De niño, aparte de inventar el ordenador portátil, también fui un gran hacker y una vez en clase, con mi reloj último modelo apagaba la televisión mientras el profesor no se lo podía explicar con cara de alelamiento.

Primeras cochinadas

Mis padres adoraban mis pises y heces con todo su amor paternal y maternal de su querido hijo, de manera alquímica, transformando el material más vil e inocente en puro amor. Tanto era así que mi padre empleaba mis sucios pañales para abonar los árboles frutales familiares, en concreto un inmenso manzano de manzanas reineta.

Recuerdo ir de paseo con mi madre por la calle llena de gente mientras yo gritaba en voz alta: “caca, pedo, culo, pis”.

Estaba yo en mi niñez en el colegio esperando en la cola de niños para acceder al autobús que conducía a sus casas cuando muy inteligente, discreto y nervioso disimulé el dejar caer una bola de caca de niño al suelo que recorrió mi calzoncillo hasta asomar por los bajos de mi pantalón. Nadie se dio cuenta, salvo yo, que expulsé la bola y sentí y vi como asomaba por mi pierna hasta caer al suelo.

Recuerdo haber visto a una madre por la calle untar su mano en el culo de su niño pequeño y darle de oler a la nariz del niño.

8

Disfraces

Mi primer disfraz fue impuesto. Me convirtieron en la fruta de la naranja, a un niño de tres años con un disfraz de fruta en un musical escolar de frutas bailarinas. No me resultó ni ridículo, ni vergonzante, ni humillante. Y hablando de naranjas, en cambio jamás perdonaré la violencia recibida, como cuando en la adolescencia alguien me lanzó una naranja fuertemente desde lejos a la cara.

Otro disfraz infantil e impuesto fue toda la clase del colegio convertida en una invasión pirata. Todos por igual, con parche en el ojo, pañuelo en la cabeza y un arcabuz.

En la misma línea de imposición autoritaria escolar fue ser portador en un baile de niños, donde todos llevaban una boina de color negro, ser portador de una boina de color rojo, el único y primero entre todos, como siempre, destacando y siendo el “number one”.

Siendo un niño y ya con libertad de disfrazarme a mi gusto, decidí transformarme en una anciana, con peluca gris con moño, cachava y una almohada en la espalda a modo de joroba o giba de búfalo.

Otra vez de niño me convertí en un gnomo con únicamente un simple aderezo de gorro rojo largo y puntiagudo.

También de niño, me transformé en un recientemente histórico y famoso dictador con un pequeño bigote cuadrado debajo de la nariz. Para ello compré una careta de látex muy realista y muy asfixiante. Vestí la americana del uniforme de la celebración de la primera comunión con un símbolo político bordado por mi niñera. Portaba un cuchillo de juguete de plástico inofensivo autoretráctil y una pistola negra de plástico barato. El disfraz fue todo un verdadero éxito y todos los niños en la fiesta del cole disfrazados popularmente de soldados militares con armas y uniforme de camuflaje desfilaban conmigo a la cabeza y mis ordenes durante el transcurso y desfile de la fiesta. Yo siendo niño y gracias a la biblioteca del hogar familiar, mi buen gusto y mi curiosidad, siempre me adelantaba muchos años antes al temario curricular escolar, aprendiendo siempre mucho antes de tiempo temática de Naturaleza e Historia Universal. Es por ello tal disfraz, puesto que en una tienda de gominolas descubrí tal careta de látex y decidí escogerla para la fiesta de Carnaval.

Vida académica

Hasta los dieciocho años de edad mi currículo escolar ha sido siempre correcto, notable y más que notable, sobresaliente. Mi caligrafía siempre es hermosamente insultante, envidiable, admirable, bella y profundamente inteligente y creativa en su forma y contenido, como de algún poeta científico loco y romántico antiguo. El sistema educativo jamás calificó ni una sola de mis admirables y legibles comas.

Mi vida académica transcurría de manera sobresaliente, mi letra era perfecta desde el inicio y mis cálculos mentales matemáticos de niño eran a velocidad y ejecución automática, mi memorización instantánea, y mis correcciones al profesorado de cualquier asignatura múltiples. Daba igual el idioma, el manejo era genuino tanto el español, como el euskera o el inglés. También mi locución y mi capacidad de comprensión y de lectura arrogante y soberbia, tan perfecta como ofensiva e insultante hacia el espectador.

A los cinco años de edad mis padres me disfrazaron con un traje de karate de color blanco con su cinturón de rango blanco para entretenerme con alguna actividad extraescolar. Acudí una única vez, la primera clase, por mi desacuerdo de niño espe-

cial, ya que era un deporte violento y no requería ni actividad mental. Mis actividades extraescolares finalmente fueron las más mentalmente estimulantes para mí, escogí inglés, dibujo y cerámica. Bonitas, divertidas y estimulantes actividades para un niño tan universalmente especial.

Nunca he sido amigo de los deportes terrestres, en cambio las tardes de mi adolescencia transcurrieron a remojo en una piscina olímpica en un polideportivo, entrenando junto a otros pececillos en la actividad de natación. Yo era lento, vago y para nada competitivo. Muchas veces el entrenador me enviaba a mi solo a otra piscina de tamaño menor porque ralentizaba el ritmo del resto de los pececillos. Recuerdo mi cuerpo de atleta juvenil musculado profesional con mucha añoranza. La sexualidad de los cuerpos de los pececillos hembra que por ahí circulaban en los carriles de la piscina iban a braza, sumergidos, a crol, a mariposa y a espaldas, mientras mi imaginación desataba innumerables e innumerables fantasías. También fui jugador de waterpolo, al ser un nadador con cuerpo, rostro e inteligencia divino, pero muy mal nadador, el entrenador me elegía de portero, una actividad que suponía meramente someterse y moldear el cuerpo mediante la técnica de resistencia y aguante de flotación y elevación del cuerpo con los brazos en alto para defender la portería. Confieso no haber metido nunca en mi vida ni un gol en fútbol, ni una canasta en baloncesto ni ningún gol en waterpolo.

La evolución es la siguiente; primero se comienza en el despertar de la inteligencia siendo un niño superdotado con altas capacidades, destacando sobremanera sobre el resto de los demás niños contemporáneos en el avance y progreso del aprendizaje, de la lógica, del cálculo mental, del razonamiento, de la memorización, de la creatividad, de la imaginación, del dibujo, de la adquisición de nuevas habilidades, de la caligrafía, de la narrativa, de la locución, de la buena dicción, de la bonita lectura en voz alta e incluso de la música, de la composición, del baile, de la coreografía y de la actuación teatral. Todo ello resulta al niño privilegiado y prematuramente contactado un simple juego sin necesidad de tener que resultar molesto o difícil, un divertimento.

Después de la etapa de superdotación se sigue evolucionando de manera natural, la siguiente fase que se adquiere es la de niño prodigio, donde un niño empieza a escoger la mejora de la técnica y dominio de su vocación y talento natural para su perfección y desarrollo.

De seguido se pasa a ser genio, con el dominio total de los talentos y dones escogidos, para ejercer la tarea y misión vital individual de cada uno. Nada de esto sirve si uno no es realmente una persona contactada por una inteligencia superior en calidad de ser y demostrar continuamente ser un “illuminati”. Nada de esto se puede ser si existen hábitos de consumo de tóxicos, como tabaco, alcohol o cualquier tipo de droga.

Ser illuminati conlleva una gran responsabilidad y preocupación por asuntos importantes como la calidad estética y el crucial contenido, todo para convertirse en una leyenda Universal.

De los tres años a los dieciocho fui a un caro y prestigioso colegio. cursaba yo un bachillerato de ciencias de la naturaleza y la salud con las asignaturas de Física, Química y Matemáticas, pero en tal colegio no había ni un triste laboratorio de Química ni una triste probeta. En cambio en un colegio público gratuito nocturno existía un inmenso laboratorio de Química lleno de probetas, útiles y elementos químicos.

Habiéndome equivocado en el tipo de bachillerato, escogí por error la modalidad de ciencias de la naturaleza y la salud. Suspendí las asignaturas de física, química y matemáticas, con el resultado sobre diez de un uno, un dos y un tres simultáneamente. Aunque en realidad no suspendí, pues mis notables notas fueron suspendidas por maldad y yo sin poder hacer nada ni tener ayuda cercana que defendiera mis respuestas.

Tenía yo dieciocho años de edad cuando en el examen de acceso a la universidad completé todos los exámenes a la perfección bajo la salvedad del examen de la asignatura de “física”, pues pensando yo que dejando en blanco absoluto tal prueba aún así aprobaría la selectividad con muy buena nota para poder acceder a una Universidad privada pagada por mis padres, pero los mediocres y aburri-

dos profesores no me permitieron salir heroico de tal hazaña y me hicieron el mejor regalo negligente de la historia mundial, la imposibilidad de acceder a la Universidad para estudiar algo como periodismo o audiovisuales, y para así arruinar económicamente a mi familia y convirtiéndome en un artista “illuminati”. En la prueba de “física” dejé el examen totalmente en blanco, cuando a la salida y perseguido por un profesor responsable del orden en la sala me recomendó escribir aunque sea tan solo una letra y que de esa forma lograría sumar más puntos a mi nota media, a quien ignoré con una sobreconfianza de aprobar bajo mínimos para poder ingresar en alguna de las mejores y más caras Universidades del país. Mis cálculos fueron acertados, pero el orgullo banal y autoritario de los examinadores hicieron suspender la infantil prueba de la selectividad.

Estaba realizando yo a mis dieciocho años el examen de acceso a la universidad cuando no sé en qué estaría pensando yo, tal vez en que ya había calculado un aprobado en el resultado general de todas las asignaturas para poder acceder a una universidad privada, y se me ocurrió dejar el examen de la asignatura de “física” en blanco. A mi salida vino detrás mío un profesor cuidador del examen para decirme que pusiera cualquier cosa, y así obtendría al menos un punto para calcular la nota media. Yo me fui de ese lugar dejando el examen en blanco, pero aquellos profesores quisieron anteponer su chulería a la mía, y tanto fue así que me obsequiaron con

un gran suspenso, ahorrando así también el inmenso dineral de pagar una universidad privada a mi familia. La historia de la humanidad tornó un nuevo rumbo, cambiando un periodista por un intelecto y talento de escritor, dibujante y editor de rango y estatus “illuminati”. Nuevamente a causa de una letra mal comprendida u omitida, en este caso la letra “E” de “energía”, hubiese sido un terrible fracaso para la entera humanidad, pues de haber escrito en ese examen una simple vocal, se habría perdido un genio universal, despistado en temas diferentes al desarrollo de su genio. Gracias a envidiosos profesores el tiempo y la energía pone a cada uno en su lugar, pero nada podían hacer retorciéndose de envidia por mi envidiable y bella caligrafía, hasta la de una simple vocal como es la letra “e”. O contado de otra forma. Fui suspendido suspicaz y paranoicamente por una simple décima. Es decir, en caso de que yo hubiera escrito en el folio una simple letra como la “E”, por ejemplo, correspondiente a la infantil y absurda fórmula de la teoría de la Relatividad, correspondiente a la “energía” hubiese accedido a la Universidad y la maldad del demonio hubiese seguido sus planes, pero el demonio al intentar truncar y cambiar mi destino, me hizo un inmenso favor manipulando con maldad a examinadores que gracias a ellos adelantaron mi proceso formativo de artista “illuminati”. Resulta, que al rellenar la prueba con cualquier tontería sumaba los puntos que yo despreciaba, y cambiaría la nota cero por un un punto mínimo.

En una ocasión acudí a una conferencia de teología donde el señor conferenciante se hizo llamar a sí mismo “doctor” tres veces en menos de un minuto. El minuto que yo no tardé en escaparme de su vanidad, su chulería y su poca y nula aportación al campo.

Mi opinión sobre la educación es que es en muchos de los casos, una cueva de ladrones y mentirosos no cualificados, con telarañas, víboras, escorpiones, alacranes y salamandras. Opinión de contactado, claro, no como común de los mortales. Igualmente, no deja de ser un fraude penoso.

He conocido numerosos profesores de estudios escolares, superiores y universitarios que tienen escasos conocimientos informáticos, están anticuados y obsoletos. Lo más crudo y lo peor viene cuando estas personas lo están en su rama de especialización.

En el colegio me encontraba yo leyendo un periódico en mitad de la clase, a lo que la profesora me dice: “no quiero ver eso ahí”, y a lo que yo contesté: “pues no lo mires”. Fui expulsado castigado al pasillo.

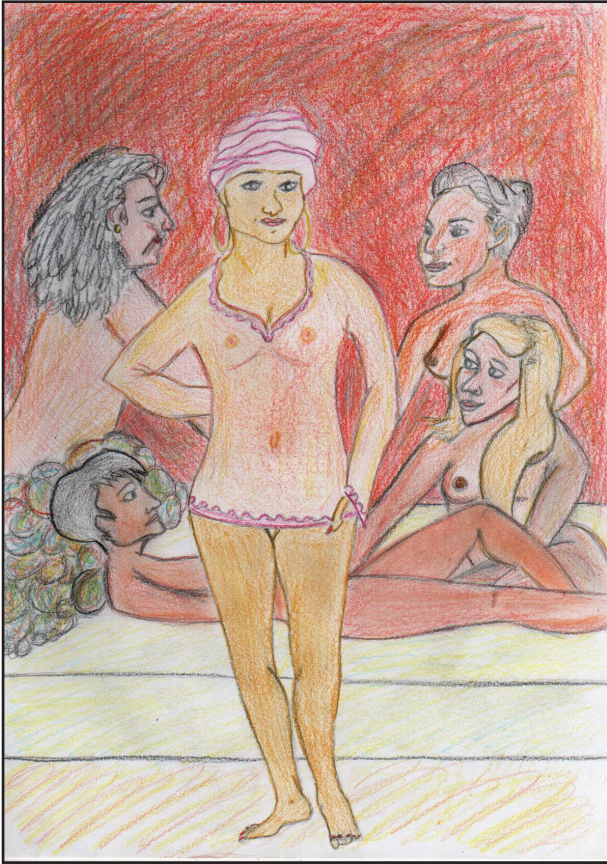
Yo siendo niño viendo en casa la tele de noche una comedia, al día siguiente en clase durante una lección de sexualidad y anatomía humana me entró un ataque de risa por recordar una escena de la película. Fui expulsado al pasillo y advertido a mis padres de que tenía un comportamiento infantil y que debía de madurar.

En el cole había un profesor de matemáticas que se comunicaba con frases hechas, como si no tuviera pensamiento, sólo números y cálculos ficticios. Se burlaba de quien saliera poeta, y así se despidió, añadiendo que en el futuro algunos de nosotros seríamos los jefes de otros, y viceversa.

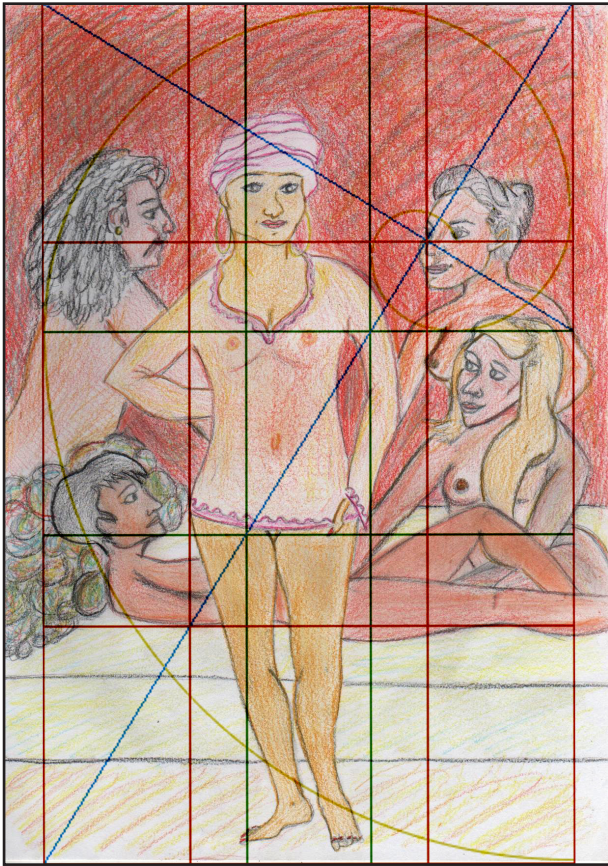
Cursaba yo un curso del idioma euskera cuando una compañera actriz se mofaba de una compañera que a duras penas podía escribir tres palabras seguidas en media hora. Mientras que la actriz a duras penas podía escribir una línea en media hora, yo en media hora era capaz de escribir dos folios rectos y con una preciosa caligrafía y excelente narrativa sin faltas de ortografía.

Un señor mayor me aconsejó una vez sobre los profesores: examínalos tú.

Cursaba yo estudios artísticos cuando en un ejercicio de dibujo realicé la siguiente imagen directamente desde mi imaginación. La profesora encargada de evaluar la actividad me calificó con un interrogante (?) como nota resultante del ejercicio. Mi imagen sometida a la proporción divina demuestra la gran interrogante de mi capacidad y talento artístico tan genialmente incomprensible para el observador.



Dibujo de la mente con nota interrogante.



Dibujo de la mente con nota interrogante sometida a la divina proporción.

Talento natural

*“Dios se comunica con nosotros a cada segundo,
lo que hace difícil seguirle el ritmo”*

*“Las cosas importantes tienen
que quedar escritas”*

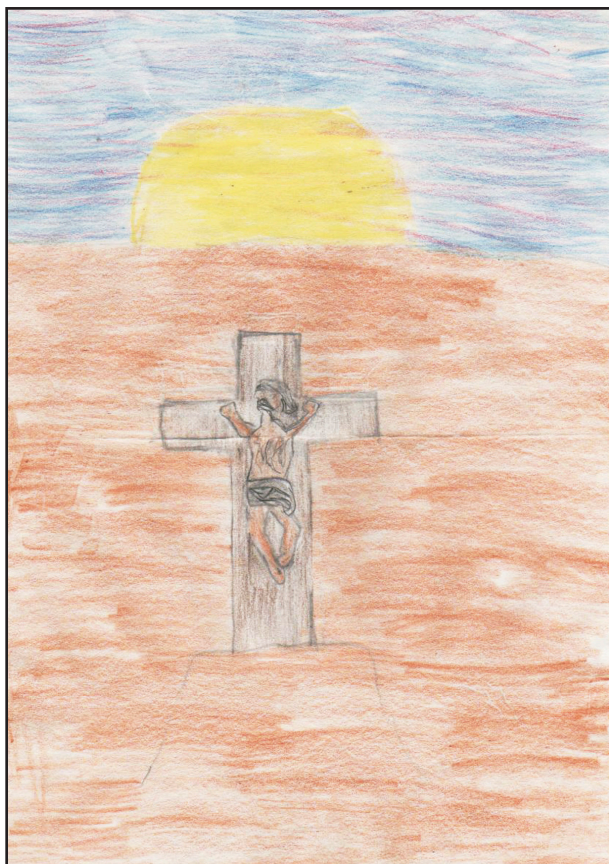
*“Es absolutamente preciso que en el momento
en que te sientes delante de tu caballete para
pintar tu cuadro, tu mano de pintor sea guiada
por un ángel”*

“Dios es el culpable de todo”

*“Incluso si Dios es mentira;
seguiré creyendo en Él”*

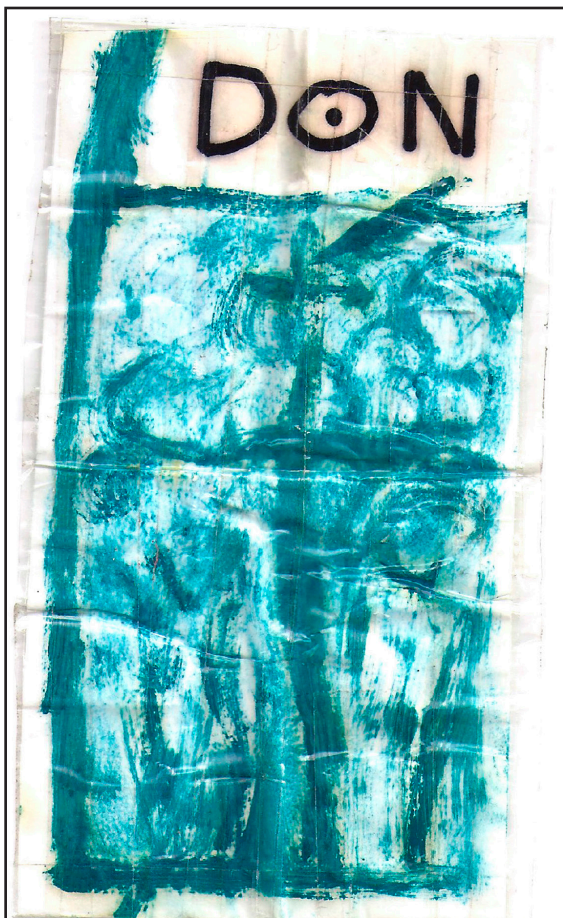
Mi genio infantil se preguntaba cada día en clase de matemáticas cuándo veríamos el interior y el comportamiento electrónico de una simple y barata calculadora científica. Ese día nunca llegó ni llegará porque esa circuitería y su comprensión desde cero no existe para nadie. Ya desde niño siempre fui un genio eidético e ideático.

A mis fantásticos ocho años de edad en la cocina de la casa de la aldea rural de un familiar mío había un joven Salvador de la cruz de madera colgado y crucificado en la pared. Me veía yo solo y envuelto con mis enseres infantiles cuando extraje al Salvador y lo coloqué en un trozo de papel y en una montaña gracias a mis pinturillas de colorines. Descubrí cómo representar de mi imaginación los destellos luminosos del Sol, el horizonte cerúleo, la vasta arena del desierto y una representación tormentosa y voluntaria del sacrificio del Salvador sobre un altar por el perdón de la entera y pecaminosa raza humana. Yo ya hablaba con Dios y le preguntaba que de ser tan bueno el Salvador por qué recibió tal y semejante cruel y brutal castigo. Más de más mayor me preguntaba si tal vez ese hombre tal vez fuera un violador de niños, torturador caníbal y bebedor de sangre, siendo merecedor de tal castigo. Pensamiento que hay que analizar, madurar, asimilar y rechazar inmediatamente; porque ese sacrificio ante Dios fue para sustituirlo por el perdón de nuestros pecados mortales, como un acto de amor pleno y total.



Primer dibujo y conversación con Dios a los 8 años.

En plena juventud pinté una mancha de una sola pincelada de color azul sobre un pequeño trozo de papel y aparecieron seis o más imágenes automáticas y diferentes, muy bien definidas y con nitidez, como por arte de birlibirloque.



Un genio matemático con bigote, lengua burlesca y reptiliana asomando, pelos de loco, pipa y tiza en mano dijo que una persona que no había hecho su gran contribución a la Ciencia antes de los treinta años, ya no la haría. Si es verdad que yo mismo, gracias a mi duro trabajo, esfuerzo, creatividad y talento natural hice mi gran aportación a la Ciencia con mi gran y pequeña obra de tamaño DIN A6 titulada “Unus Mundus Curiosum”, un exquisito bestiario con 220 fichas de seres zoológicos mediante la técnica de collage foto realista y con más de miles de curiosidades científicas, mostrando así una cosmogonía de aspecto personal y único, siendo y habiendo jamás nunca habido nada ni tan siquiera algo parecido por mi capacidad mental extraordinaria para crear o inventar cosas nuevas y admirables, en este caso, seres vivos de la naturaleza. Cada ficha de animal va acompañada de una película donde aparece tal animal en cuestión. “Unus Mundus Curiosum”, una obra tan científica como artística. El genio que puso esta fecha límite de genios tiene actualmente su cerebro laminado en 200 rodajas para su investigación.

Desde que descubrí el “surrealismo” siempre he tenido una fuerte conexión con su definición: puro automatismo psíquico por el cual se intenta expresar, verbalmente o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento en ausencia de cualquier control ejercido por la razón al margen de toda preocupación estética o moral.

Opino que las drogas como el opio no fomentan la capacidad extraordinaria de las personas con talento para crear algo nuevo admirable y de valor.

Todos y cada uno de mis personajes de dibujos animados creados, toda mi cosmogonía, que suman unos mil, todos ellos tienen su carisma, convencen, conquistan y seducen, son aprobados por la divina armonía y proporción y todos los niños y algunos adultos quisieran ser sus amigos o ser ellos mismos. Cabe destacar que hoy día una de las cosas más meritorias y complicadas del mundo es crear tan solo un único dibujo animado que no se parezca a nada ni a ninguno existente. En mi caso, soy creador de unos mil.

Es un simple juego, pero una palabra puede convertirse en las siglas de todo un modelo sistémico, como por ejemplo la palabra “estopa”, que se puede descomponer de tal manera: E de esquizofrenia, S de soledad, T de tristeza, O de olvido, P de pena y A de aburrimiento.

Siempre he querido tener “sida”, que es lo más valioso, pero no la enfermedad, sino las siglas de salud, inteligencia, dinero y amor.

Un héroe mío era divorciado en múltiples ocasiones de mujeres mucho más jóvenes que él y con una gran cantidad de descendencia. Otro era monógamo y sin descendencia. Y otro es divorciado con una mujer de menor edad que él y una descendencia muy poblada.

Me presenté a cuatro concursos, uno de cartelería, dos de ilustración y otro de cómic. Los dos estaban amañados; los ganadores dibujaron muñecos de palo.

Siempre he tenido la suerte de vivir en una casa lujosa, con mi propio estudio enorme con mis útiles y mis libros.

Mi primera gran colección de dibujos y comics tiene 206 páginas. No fue intencionado, pero el ser humano también tiene 206 huesos.

Experiencias místicas corporales

De niño me daba terror cortar las uñas de manos y pies.

Mi primera experiencia masturbatoria de niño fue una innovación tecnológica. Consistía en un efecto de un continuo movimiento manual similar al funcionamiento de las pinzas de los cangrejos. Descubrí la masturbación e inventé una técnica revolucionaria en primera persona.

Sentado de niño en el WC, descubrí un pequeño agujero negro e indoloro en la rodilla derecha, desde entonces y hasta hoy sigue cerrado con una pequeña cicatriz todavía visible. De adulto pensé que los extraterrestres pudieron haberme extraído mediante una vena artificial toda la sangre del cuerpo para volverla a insertar, limpia, sana y fuerte gracias a tal drenaje. Tres décadas después descubrí el mismo caso en una actriz y estrella televisiva internacional la cual a los dieciocho años de edad se rompió el tobillo cuando el autobús de su gira en el que viajaba tuvo un accidente y quien descubrió el mismo inexplicable agujero en su pierna tras quitarse la escayola después de una operación médica. Todavía no sabe a qué se debe.

No sé si mística, pero sí bien ridícula, absurda y espantosa fue la experiencia de verse con una pelusilla en forma de mostacho y un rostro acneico y posteriormente convertido en barbilampiño en pleno éxtasis de pubertad. Me llevé una grata y extraña sorpresa cuando descubrí me primer vello púbico en mi desértico pubis. Sucedió sentado en el WC siendo niño. Tiempo después ese vello se expandió a las piernas y a los testículos. Oh, mi primer vello púbico, qué extraño descubrimiento, qué acontecer. ¿Cuándo me he recubierto con tantos pelos?

En mi juventud conocí una compañera de estudios que tenía la misma marca de cicatriz blanca que yo, idénticas, ambas en la misma zona exacta y con el mismo aspecto y tamaño.

Cuando pulso y presiono ligeramente con ambos ojos cerrados en la parte ocular de al lado de la sien de ambos ojos en la zona simétrica del ojo contrario aparece un destello fugaz de luz blanca.

Cuando miro directamente al sol por unos segundos y cierro los ojos, cada vez en la oscuridad de los ojos cerrados se muestran hasta varias bolas de luz solar. Mi explicación es que la memoria ocular indica que el Sol son varias bolas de luz cercanas que componen un único Sol.

De niño en un día de granizo en el campo me cayó una piedra de granizo en mi ojo derecho. Adquirí más y nuevos poderes visuales, pues era un granizo panspérmico que contenía nanotecnología de último modelo.

Mascotas

*“¿Más no el humano y el asno tienen
uñas, pezuñas y manos?”*

*“Podemos ser como hormigas dolientes
para otros gigantes”*

*“La zoofilia sin angustia ni malestar
no es enfermedad según la psiquiatría”*

Cuando era niño amaba los insectos e incluso de mayor quería ser biólogo. En la casa de campo familiar me comunicaba con toda clase de insectos, desde los voladores hasta los reptantes. He manipulado gusanos, mariposas, mantis religiosas, bichos palo, mariquitas, tijeretas, bichos bola, ciervos volantes y grillos. También renacuajos y crías de tritones.

Siendo un niño y estando yo descalzo en el jardín de la casa de campo metí mi pequeñito pie derecho en una zapatilla de esas de andar por casa, pero cuál fue mi desgracia que al introducirlo me mordió una malvada avispa causándome un intenso dolor, del cual fui socorrido por los adultos cercanos presentes gracias a una patata cortada por la mitad y

aplicada en el cruel mordisco para atenuar el intenso dolor. Un familiar mio también sufrió una mordedura de avispa escondida en una lata de refresco, mordiendo la desafortunada lengua y provocando un insoportable, supongo, dolor.

En el mismo jardín de la misma casa de campo y a la misma edad tuve otra desagradable desgracia relacionada con otro insecto, pero este de menos mortalidad, se trataba de una común “tijereta”, esta se escondió en mi vaso de leche blanca y al beberlo pude detectarlo y escupirlo a tiempo. Me encontraba yo con unos amigos de infantilidad y mi querida y santa abuela procuró que disimulara mi accidente para no ser objeto de burla.

También de niño, durante un fin de semana capturé en el campo una docena de grillos de debajo de las piedras. El lunes los llevé al cole y todos estábamos muy contentos con ellos, estudiantes y profesores. Duró poco la compañía de los grillos, pues durante una clase de matemáticas, los grillos grillaban y hubo que liberarlos en el patio para que no molestaran en el transcurso de la enseñanza. Una vez uno de ellos se quedó conmigo a vivir en una pequeña jaulita y lo alimentaba con lechuga.

Oh, una vez de niño en el campo hubo una plaga de mariquitas incontables y otra vez cazaba mariposas sin parar con un retel que luego soltaba.

De niño tuve una pequeña tortuga que desprendía muy mal olor, así que tuvimos que desprendernos de ella. No conozco su final.

Y recuerdo mi primera mantis religiosa posada en la pared de una iglesia, y los ciervos volantes, y los bichos bola acurrucados en sí, los escarabajos peloteros, un bicho palo, una libélula, los peces plateados, las hormigas, las lombrices y los saltamontes.

Una vez siendo un joven estudiante de marketing y publicidad estando yo en el aula delante de mi ordenador, estaba yo visionando un modelo 3D interactivo con cámara de movimiento libre de una avispa de calidad realista de tamaño gigante cuando al mismo tiempo, por la ventana del aula, entra una avispa gigante. Yo pensaba que la realidad se construye por similitudes y coincidencias asombrosas, maravillosas y matemática y estadísticamente imposibles, llena de pistas de aspecto inadvertidas que conducen a sus semejantes y similares. Eso, o al contrario, que la realidad la vamos incitando a acontecer con nuestros actos, deseos, conductas y pensamientos. O de otra forma, de manera que ya está escrito y revivido, pues la realidad puede tratarse de una reencarnación de la misma vida con una plena y más alta conciencia llena de síntomas de actividad paranormal ultracompleja.

En mi juventud me revolqué en el campo con una bella mujer y me costó ser devorado por decenas de garrapatas que me costó mucho arrancar de mi cuerpo.

También tuve un canario en una jaula al que liberaron mis vecinos a través de una terraza.

Tenía yo un pequeño hamster al que lo metimos en una jaula de pájaro. El pequeño roedor con sus mordisquitos destruyó el débil metal de la jaula y se liberó. Nos costó mucho encontrarlo por la casa, hasta que finalmente lo llevamos a una campa cercana.

13

Famosos

En mi juventud pude conocer y entrevistar a muchas personas famosas del mundo de la cultura. La mayoría de las entrevistas sucedieron durante mi adolescencia. Portaba yo una grabadora de audio de casete que paraba de grabar en los silencios e incluso en alguna ocasión una cámara videográfica, un trípode y un micrófono. Pude entrevistar a grupos de rock, cantautores, actores, actrices, directores de cine, humoristas, dibujantes y periodistas de gran fama nacional e incluso internacional. Tengo fotos con cada uno de ellos, sacadas por un amigo rescatado y liberado de la secta donde nos conocimos.

Una persona muy importante me dijo este consejo: échale cara.

Recuerdo con especial ilusión un cantante de avanzada edad con traje negro en una presentación y firma de discos en un centro comercial. Iba acompañado de su asistente y accedí a felicitarle personalmente y a tocarle las palmas con él cantando. Advertí que el artista tenía polvos de caspa capilar esparcida y espolvoreada en ambos hombros, nadie más se dio cuenta salvo yo, ni su asistente personal. Finalmente se resolvió el caso y le limpiaron la zona textil afectada. Este artista me firmó un panfleto con una dedicatoria y su firma, papel que atesoro con cariño.

Recuerdo algunos halagos por parte de algunos famosos. Un importante periodista me felicitó porque le agradó mucho una camisa que llevaba yo con estampado de piel de vaca lechera con manchas blancas y negras. En una ocasión un famoso que era político y humorista quedó pasmado por unos zapatos míos muy elegantes de color negro y con la punta acabada en forma cuadrada. También un famoso cantante piropeó mi chaqueta de terciopelo color magenta e incluso él tenía una igual me dijo.

En un pub nocturno un anciano que se subió feliz y borracho a una farola de la calle y que escupía mucho al hablar decía haber tenido a un palmo de su cara la primera vaginoplastia nacional. Dijo que el invertido se subió la falda y le plantó el neocóño en toda su cara.

Conocí con un amigo a un anciano homosexual, pionero de su orientación sexual y que se vio obligado a huir en barco por su condición. Era muy gracioso y elegante. Nosotros dábamos palmas a la vez que él cantaba: caballero, deme usted de probar de su puro... Decía que a él le conocían por detrás y otra serie de chistes verdes de anciano verde.

Una vez comenté que accedí por la vagina y el ano a hacer coincidir la llema de los dedos de mi dedo pulgar e índice de mi mano. A esta técnica la llamé “chiscar”, y al recrear la escena en un pub nocturno de un famoso transformista casi me caigo al suelo de un alto taburete en plena recreación.

Había un curioso, siniestro y oscuro bar. Una tarde entramos un amigo conocido en una secta y yo. Dentro se encontraba un anciano y un chico joven, que explicaba que era su sobrino y que le aliviaba los dolores de espalda con masajes, y que eran dolores fingidos. El bar estaba llena de fotos en la pared de toreros y folclóricas con tal anciano. Acabamos todos dando palmas y cantando coplas e himnos de homosexualidad y transformismo. Nos explicaba también el anciano que atesoraba muchos secretos y confesiones ocultas de artistas de hace un siglo, que a él le reconocían por detrás y gesticulando nos hizo saber que los homosexuales de hoy eran como los egipcios, con una mano detrás y otra delante, recibiendo sexo por ambas partes. Este elegante anciano decía ser relaciones públicas de la noche a la vez que el primer homosexual declarado a nivel local y nacional.

En una conferencia sobre el último grito en ciencia y arte; un microscopio aplicado a cuadros clásicos de la historia de la humanidad para retratarlos de cerca y poder acercarse con mucho zoom para ver hasta la más pequeña de las grietas del paso del tiempo, pronuncié la siguiente pregunta en español doblada al francés por una traductora al conferenciante: “¿Si se mete mucho es posible atravesar hasta el tuétano de los huesos y atravesar la materia para poder ver lo que hay detrás?”.

Varias veces personas diferentes me han recalado que las personas famosas con las que hablaba que no son amigas mías.

Tele y radio

*“Si no entendemos la electrónica de cero;
solo nos queda disfrutar de ella”*

*“Es una osadía pensar el homo sapiens
ha creado la tele y la radio de cero”*

Mi primera entrevista videograbada fue a un cómico antes de su actuación. Portaba yo una cámara de video antigua, un trípode y un micrófono.

Siendo todavía menor de edad participé en un periódico sectario que pretendía humanizar el mundo entero. Pude entrevistar a muchas celebridades con las excusa de su publicación. Yo entrevistaba y mi amigo sectario sacaba fotos.

Antes de la mayoría de edad tuve dos programas de radio en emisoras locales. Conocí dos compañeros ciegos y formé parte de una estación con un despliegue tecnológico muy excitante. Mi amigo de la secta diseñó un pequeño papel publicitario del programa de radio que usabamos como promoción y como técnica de ligoteo por la ciudad. Un sábado por la mañana en uno de esos programas llegaba tarde y tuve que hacer una llamada telefónica en directo desde una cabina para salvar la situación.

Del último programa fui expulsado de la emisora porque no les pareció bien que yo realizara una llamada telefónica de broma burlándome de una tarotista en directo.

Sin cumplir los dieciocho en un casting de reporteros de una tele local llegué a la semifinal. De esta cadena salieron un periodista de fama nacional que me felicitó expresamente por llevar yo una camisa de estampado de vaca y también salió un muy famoso director y actor porno. Sobre mi ropa un cómico y político se vio sorprendido por mis zapatos en punta cuadrada y en otra ocasión un cantante en momentos previos al concierto, en la barra del local, me felicitó por el buen gusto de mi americana de terciopelo granate, pues él tenía una similar.

Pienso que la prensa rosa televisada es un veneno tóxico, cancerígeno y tumoral. Cuando estuve de visitante en una sala de quimioterapia y vi a los enfermos enchufados a un programa de TV de prensa rosa no me lo podía ni creer. Es el deporte y estímulo de la tontuna social y un aparato de cretinización.

También he salido en programas de televisión de entrevistas a gente curiosa e interesante. Me introduje al plató andando de espaldas y luego me estiré la camisa como si tuviera unas tetas impresionantes de mujer. Intervine en tres ocasiones, con el viaje gratis a la cadena de televisión y con merendola. Pero yo no me atreví a comer nada porque pensaba que echaban alguna droga alucinógena para estimular a los invitados. Sin ningún tipo de

droga en el cuerpo, el público asistente se reía mucho con mi comportamiento y con mis gracietas. Recuerdo que el título y el tipo de invitados de uno de esos programas rezaba así: soy un poco extraterrestre.



Foto de baja resolución de auriculares con micrófono con forma de Homo Capensis. Si has nacido y ya estaba la radio y la tele ya están ahí.

Personalidad

Mi personalidad 100% illuminati. Análisis genuino y profundo de mi propio genio al desnudo con una lista de adjetivos razonada y ordenada alfabéticamente. Lo que sí:

Adulto, agradable, amigable, amoroso, angelical, artístico, ataráxico, atractivo, atrevido, auténtico, bailarín, bello, brillante, bromista, bueno, caligráfico, cantarín, carismático, cómico, cosmogónico, creativo, delicado, delirante, dibujante, divino, dramático, editor, educado, eidético, elegante, emocional, empático, encantador, entretenimiento, escénico, escritor, espectacular, espiritual, exacto, exitoso, fanático, fantástico, felicidad, fiel, filosófico, fotogénico, generoso, genial, hablador, hogareño, honesto, ideático, imaginario, imaginativo, indispensable, infantil, inspiración, inteligencia, investigador, legal, limpio, mágico, maravilloso, matemático, misterioso, místico, moral, musical, necesario, ordenado, orgulloso, original, oyente, pacífico, pensador, perfecto, positivo, presumido, prudente, psicológico, público, puntual, razonable, respetable, risueño, saltarín, saludable, seductor, sensible, sublime, surrealista, talentoso, teológico, transparente, turista, único, útil, valiente, videogénico, viril.

100 adjetivos que no soy ni quiero ser, razonados, y ordenados alfabéticamente. Lo que no. Mi antítesis es así:

Abstracto, aburrido, adicto, alcohólico, analfabeto, andrajoso, antipático, aprensivo, arrítmico, asesino, asimétrico, asqueroso, ateo, bélico, banal, cobarde, coprófago, débil, deficiente, deforme, demagogo, demoníaco, depilado, depresivo, desafinado, desagradable, desalmado, descontrolado, desesperanzado, desordenado, despeinado, desproporcionado, enfermizo, escatológico, falsificador, falso, feo, fracasado, frustrado, idiota, ilegal, ilegible, imberbe, imitador, imperfecto, imprudente, impuntual, incongruente, inconsciente, incorrecto, inculto, infeliz, infiel, ingenuo, inhumano, inmoral, insalubre, insano, insensato, inservible, inútil, involuntario, ladrón, lento, ludópata, maleducado, maligno, maloliente, malvado, maniático, mentiroso, misántropo, misógino, moderno, mortal, negativo, obsoleto, odioso, ofensivo, ostentoso, perjudicial, pesimista, promiscuo, quejica, racista, rebelde, rencoroso, satánico, sucio, supersticioso, tabaquista, tarado, timador, tímido, torpe, trastornado, vergonzoso, vil, violento, vulnerable.

Tengo un gran atractivo y morfología de genio, guaperas y proporciones aureas en cuerpo y rostro.

Es muy importante saber estar, no discutir y saber escuchar.

Siempre ha sido tal mi brillante aura, mi gran optimismo y mi personalidad arrolladora con vibración de energía positiva gracias a mi cara bonita, mi limpia y abierta sonrisa, mi elegante peinado, mi body, mis gestos, mi timbre de voz, mi hablar, mi buen ánimo, mi elegancia al vestir, mi higiene personal y mi delicioso olor que en una excursión de un curso académico a una Asociación de personas con Síndrome de Down, una chica joven con tal síndrome del tal centro se abrió a mí de manera risueña y avergonzada, cabizbaja, con gran timidez, señalándome con un dedo selector mientras bajaba la cabeza abochornada y ruborizada para esconderla mientras con la otra mano se tapaba la sonrisa abierta de la boca. Una psicóloga del centro quedó asombrada de lo sucedido, porque esa persona vivía y pasaba los días encerrada en su autismo y no hablaba ni interactuaba con nadie, cosa que yo conseguí con mi amorosa y placentera aura, ya que logré hacer reaccionar a esa chica medio enamorada de mí, porque esa fue la explicación primera de la psicóloga, que yo había gustado y enamorado como amor a primera vista a la chiquilla, a quien yo se la devolví, una limpia, amplia y sana sonrisa. Me pregunto qué pasaría por la mente de tal inocente criatura, cómo desearía mancillar mi imagen y cómo me usaría para sus más oscuras y deseosas fantasías. Pienso que tal vez solo se escondía un deseo de abrazo, un beso en la mejilla, un paseo de la mano por el parque, hacer un puzzle juntos, alguna actividad del centro, comernos un helado juntos o contarme algo al oído.

Desprecio con todas mis fuerzas y neuronas el fútbol televisado, la prensa rosa, la psiquiatría, la política y el arte abstracto. A cambio, ofrezco mi personalidad, mi talento, mi inteligencia, mi buen gusto, mis ideas disparatadas, mis tiras cómicas, mis mil hijos que son mis personajes y mi sentido del humor al despertar.

Una vez delante de una patética psicóloga me entró un ataque de risa hacia ella y ella misma creía que se trataba de una risa nerviosa.

Una muestra de mi gran personalidad y atractivo también son mis olores coporales, tales como el olor de mis pies, mi perineo, mi ombligo, detrás de mi oreja y mi sudor axilar. Un olor celestialmente dulce y excitante.

También gozo de una gran sonrisa de cine, con sus 32 piezas originales, enteras y sanas. El dentista aplaudía mi salud dental mientras me hablaba y miraba la imagen de mi dentadura reflejada en rayos X.

Todo esto me invita a ambicionar todo lo que me corresponde, laboral, emocional, psicológica y sexualmente.

Si se es un libre pensador, inteligente, divertido, ocurrente e improvisador; no regales nunca tus chistes, ni tus reflexiones, ni tus conclusiones ni tus descubrimientos. No los compartas con nadie; no tienes que demostrar nada a nadie en público. Es preferible parecer una persona boba, frívola y aburrida a agradar a los demás y regalar tus ocurrencias.

Por eso, se han de escribir, reflexionar, estudiar a fondo y conservarlas ordenadas en un cuaderno. Como me dijo un actor una vez: cada vez que hablas pierdes dinero.

Ser especialmente guapo, se sea hombre o mujer, no garantiza un mejor puesto de trabajo o dejar de sufrir de soledad. Una de las mujeres más bellas del mundo que yo he visto de cerca era una auxiliar de enfermería en un psiquiátrico bañando a un sucio vagabundo borracho de la calle. Ser guapo a mi no me ha servido ni para salir de la soledad ni para tener un puesto de trabajo mejor.

Romances

*“¿Qué clase de Dios permite
hasta diez años o más sin sexo?”*

Mi primer beso fue robado, en la adolescencia, me supo a gloria. Me presentaron a una guapa niña y en vez de besarme en las mejillas me dio un pico en la boquita de niño. Nos pasamos la tarde entera agarrados de la mano y con dulces besos, normales y con lengua. Yo vestía un pantalón blanco y quedó en evidencia mi delicadeza y elegancia, pues el semen brotaba por el alrededor de mi brageta, yo iba encamisado y con cinturón. Mis espermatozoides surgían, yo los podía ver, como si me hubiera meado, y los demás supongo que también. No la volví a ver, sucedió en una tarde inigualable. La hecho de menos a ella y a sus besuqueos. Ella olía a dulces azucenas. Fue un flechazo, amor a primera vista.

Siempre he sentido una atracción especial y un morbo raro y extraño hacia rasgos de belleza inusuales. Puede ser que una vez me sentía fuertemente y sexualmente atraído hacia una compañera de estudios de bellas hechuras y voluptuosas curvas, a quien la insultaban en secreto con el mote de una mundialmente conocida y famosa bebida popular de

color negro, pues los pelos de sus antebrazos eran largos, densos, poblados y gruesos. Fue mi mujer de deseo secreto y nunca llegué a tocarle ni un pelo ni la punta de su puntiaguda y sexy barbilla de bruja, como bromeaban algunos. Para mí su beldad no era ningún motivo de mofa, befa o burla.

Otra vez mis impulsos hacia lo blando y lo curvilíneo me llevó a enamorarme de una preciosa mujer con aspecto de deseo sexual y perfección. Jamás me importó que le faltara un diente a la vista en su sonrisa. Le compuse una bella canción, y jamás besé ni colé mi lengua entre la encía del diente faltante.

Conocí una videocreadora, me puso un video de los suyos y tuve que mentir en cada escena, haciéndome sentir impresionado, sin parar de sentir mentiras camufladas sobre la composición y todos los aspectos formales del video. Di una gran conferencia de todo mentiras y magnificencias, estuve soberbio, y las escenas no estaban a la altura de mis palabras. Me gusta quedar bien, es un pequeño reto sacar cosas de donde no hay.

Una vez conocí a una muñequita muy delgadita de piel muy blanca. Estabamos desnudos en una cama y yo le propuse lamerle el perineo, ella avergonzada no se atrevió a aceptar y ambos nos quedamos con las ganas. Debía aquello de saber y oler a gloria bendita y a ella le gustaba mi olor a sudor dulzón. Tal vez en otra ocasión, otra muñequita, otra cama y otro perineo.

Experiencias paranormales

*“Porque no hay nada oculto que
no haya de ser manifestado;
ni escondido, que no haya de salir a luz”*

“Lo normal es lo paranormal”

*“Si no se puede explicar la vida
no se puede entender nada de la misma”*

“El mejor regalo es la inmortalidad”

“Si puede existir la vida; la vida eterna también”

*“Las personas van al infierno no por sus pecados;
sino por hacer a Dios mentiroso”*

“Vivir es morir”

Era yo un niño acostado en la cama en una noche lluviosa y tormentosa, me encontraba en la casa de mi abuela materna en una aldea rural. Dentro y abrigado de la cama entre el sonido de la lluvia y los truenos con su luz vi en el gran ventanal a una niña de piel blanca y oscuro y largo cabello con un

vestido de color blanco flotando e iluminada por los truenos. Debajo de ella había una fosa.

También de niño me sucedió algo bastante común en el ámbito paranormal, fui abducido. Me separé estando de paseo con mis padres y al cabo de un rato encuentro a mis padres buscándome y les cuento lo sucedido: “me han abducido los extraterrestres”. Mi madre feliz por encontrarme no dio mayor importancia ni veracidad a mi explicación.

Siendo joven y de camino al hospital psiquiátrico en coche con mi familia, vino a mi mente un número de cuatro cifras, el número 1323, cuando de repente adelanta a nuestro coche un vehículo con la matrícula número 1323. Tiempo después de esta cifra mágica aprendí que pertenecía a la fecha de canonización de un gran santo medieval europeo, una de las mentes más brillantes y profundas de la Humanidad, a través de sus escritos teológicos y filosóficos sobre Dios, la fe y los ángeles. Muy pocas veces, pero algunas, he acertado los números de matrícula paseando por la calle.

Han sido múltiples las veces que he experimentado lo denominado como “psiconeumones” o “sincronicidad”; suponen coincidencias de lo pensado, lo hablado, lo escuchado y/o lo escrito a la misma vez que se manifiesta por cualquier medio externo a la persona. Sucede con palabras sueltas y/o con números, se unen y se sincronizan entre sí. Sucede en muchas ocasiones y en raras veces, aparecen sin ninguna sospecha ni aviso y su aparición

es indetectable. A lo largo del transcurso de la escritura de este libro han ido sucediendo muchos “psiconeumones” en forma de palabras inusuales y sueltas.

Estando abandonando yo una sala vacía entró una mujer a la par que yo salía. Al abandonar el edificio me encontré con la misma mujer. A esto se le llama “bilocación” o “Doppelgänger” en alemán. Tal mujer no podía estar en los dos sitios a la vez en el mismo tiempo, pero yo sí la vi dentro y fuera.

También existen acontecimientos paranormales permanentes y muy difícilmente explicables y que perduran en el tiempo. Como puede ser el ejemplo de una columna de buzones de correo donde se triplican consecutivamente el mismo nombre de personas en la etiqueta, tanto el nombre del padre y la madre del joven Salvador de la cruz. Es sorprendente y admirable que incluso siendo nombres muy comunes se encuentren en fila, algo matemática y estadísticamente muy improbable y muy difícil de suceder. También sucedió algo muy improbable con otro nombre, en este caso el nombre de “Mikel”, donde se conjugaron tres de estos, en un aula pequeña y reducida en número de asistentes. Por no hablar de los misteriosos sucesos de fechas de cumpleaños compartidas en diferentes puntos de encuentro, tanto en aulas, familias y lugares de trabajo, entre los asistentes.

Una vez jugando a adivinar números, en el primer intento logré adivinar las últimas dos cifras de una cifra de cuatro números. Yo me sentí como un héroe y mi amiga llegó a asustarse. Más en otra ocasión a un amigo logré adivinar los cuatro números consecutivos, registrados con éxito por escrito, mi amigo no creyó tal cosa y pensó que hice algún tipo de truco extraño, rápido y engañoso.

En fechas de celebración navideña un amigo al que no veía en mucho tiempo, nada más encontrarnos a cierta distancia, éste me lanzó un bombón de chocolate, el cual yo al cogerlo, éste me desprendió una experiencia extraña de calambre eléctrico. Inmediatamente, tiré el sospechoso bombón a una papelería pública.

Una vez después de defecar en mi baño y tras tirar de la cisterna para hacer desaparecer la defecación con el papel higiénico empleado, al volver en un rato, tal defecación y tal papel volvieron a surgir reapareciendo en el pozo acuífero.

Una vez hablando por la calle con un amigo sobre otro amigo, éste último aparece de manera inadvertida.

Una vez paseando por la calle seguí la dirección del viento y las pistas de mi color favorito, que es el color amarillo, color fuertemente vinculado a mí, que me dirigió hasta un portal donde al acceder al ascensor, éste estando en obras de construcción, bajó y abrió sus puertas ante mí al instante nada más aparecer yo. No me atreví a montarme,

pues estaba en obras de construcción y volví a la normalidad, salí del edificio sin volver a seguir el rastro del viento ni el rastro del color amarillo en las cosas que iban apareciendo a todo mi paso.

Estando yo en una cafetería con una amiga entró un señor muy mayor muy elegante con un sombrero de color verde adornado con una pluma. Advertí que el sombrero verde se parecía en su totalidad a uno que dibujé yo con una espiga en vez de con una pluma muchos años atrás a un personaje. Durante esa misma noche siguieron apareciendo muchos más sombreros verdes de cazador de patos en varias tandas. Después del primer detonante apareció horas después en la calle un grupo de seis amigos jóvenes con el mismo sombrero de color verde. Pocas horas más tarde todavía surgió otra persona con el mismo sombrero verde.

En mi juventud, en una noche playera pude ver en el oscuro cielo cómo lo que aparentemente parecían ser simples y misteriosas estrellas se movían desplazándose inusualmente como si estuvieran persiguiéndose entre sí. Más de una se movía de manera rápida una distancia como de una palma de la mano cada vez. Unos cinco puntitos brillantes formaron semejante espectáculo mientras yo lo miraba como un ojiplático pipiolo pensando que se dirigían a mí o que tal vez era un enfrentamiento, persecución o juego entre OVNI's.

He oído hablar de viajes astrales, pero yo reconozco no haber experimentado ninguno.

Pude ver cómo en la entrada a una iglesia situada en el centro de una ciudad, en su inmensa puerta de madera de color verde, ponía la siguiente talla, hendidura, rascadura, marca y señal poco profunda: “Cuidado, extraterrestres”. Lo interpreté como una pequeña broma de algún gamberro y no supe cómo interpretar el mensaje, porque falta información y está inconcluso. Poco tiempo después, al volver a visitar la misma Iglesia, la misma puerta no tenía ni rastro del extraño mensaje, es como si nunca hubiera existido o como si hubieran arreglado el acto vandálico, suavizando la parte más externa de la marca con la textura de la madera. Por un momento pensé que me encontraba en otro lugar donde eso no había sucedido jamás.

Un domingo de mañana soleada con un episodio psicótico incipiente, al ver plegada una camiseta básica de color blanco por mi madre, yo sentía que me ponía el paño del joven Salvador de la cruz durante su Vía Crucis y posterior Crucifixión. Vestía yo mi paño-camiseta mientras caminaba por mi ciudad desolada buscando una iglesia abierta que no encontré. Paseaba con la carga de mi cruz y cada elemento estimulante simbólico me conducía a la propia muerte que me libraría de las infernales montañas que rodean mi ciudad. No sufrí dolor ni lesión alguna. Concluyó mi Vía Crucis personal y no pienso volver a realizar ninguno otro más, pues hay una sola muerte física y una sola muerte espiritual, es por ello que merezco vivir de manera divina en la

gloria para posterior ingreso en el eterno Más Allá, ya que creo en la Vida Eterna.

Una vez escuché en un audiolibro de un investigador de temática paranormal que de una caja de zapatos aparecían monos de estatura mediana saltando y bailando delante de un grupo de niños de una aldea rural. No sé si creérmelo.

En otra ocasión y con motivo de otra caja, pude ver cómo estaba abierta y al darme la vuelta y divisarla de nuevo, esta aparecía cerrada sin haber sido manipulada.

En el aniversario de un familiar difunto en el que ni mi familia ni yo no recordamos tal día nos llamó la atención de la siguiente manera. Teníamos un encuentro con unos familiares y a mitad de camino yendo en coche, este se averió. Apartados en la carretera y sin tráfico, esperabamos a la grúa que nos ayudara. En el transcurso de la espera de la grúa pasaron en hilera y seguidos los dos coches anteriores de la familia, el mismo modelo y el mismo color. De vuelta al hogar, dimos un paseo al cementerio y nos dimos cuenta de que ese mismo día era el aniversario del familiar del que ninguno habíamos recordado.

Un familiar mío atestiguaba ver almas y fantasmas en un armario.

En una noche de adolescencia durante una excursión de un grupo de juventud de la Iglesia participamos en el juego de la ouija con un tablero improvisado cutremente. Estabamos en unas literas

cuando al iniciar el juego cayó una tijera de metal sobre el tablero, yo no sé de dónde procedía o si se materializó en el acto.

Llamó por teléfono un familiar cercano y en la conversación advirtió de haber encontrado un trébol de cuatro hojas. Al escucharlo, me puse a buscar en el jardín cercano de la casa de campo en la que me encontraba y en el mismo momento yo encontré al instante otro trébol, pero este de cinco hojas, que es un símbolo de buena suerte muy difícil e improbable de encontrar, casi imposible. Dicho trébol de cinco hojas descansa aplastado y seco en un libro de teología de mil páginas investigado y editado por mí.



Trébol de cinco hojas. La probabilidad de encontrar un trébol de 5 hojas es de 1 de cada 50.000 tréboles. Un trébol de 4 hojas es de 1 de cada 2.500 tréboles.

Una vez que yo le confesé a un sacerdote anciano alguna de mis experiencias paranormales y mi enfrentamiento con la ciencia psiquiátrica me aconsejo anteponer la palabra “creo” delante de mis experiencias a la hora de expresarlas. También me aseguró que ningún miembro de la casa del joven Salvador de la cruz me haría daño.

En el supermercado una vez me compré un zumo de naranja sin pulpa y al llegar a casa se había convertido el envase en uno de zumo de piña y de uva.

Tumbado desnudo en la cama a veces puedo sentir como si alguien me toca.

Un familiar mío en la ancianidad decía ver a una fantasmagórica niña inofensiva vestida de blanco en silencio sentada en la cama. Creo que puede ser la niña que veía yo flotar en la niñez.

Unos amigos míos de la niñez jugaron de noche en la calle a la ouija con un tablero improvisado muy simple. Un niño que era huérfano invocó a su familiar fallecido y le hizo una pregunta que solamente él y el familiar ascendido conocían. El tablero procedió a responder la pregunta y el impacto del niño fue tal que salió corriendo llorando del grupo muy asustado. Alguien dijo que la moneda empleada en el juego de la ouija debía ser arrojada a un río próximo que había cerca para evitar cualquier tipo de maldición.

Ángeles

*“El que hoy día no crea que en este planeta nosotros no mandamos, sino que hay otra gente, hay otras inteligencias no humanas que son las que mandan, es un retrasado mental.
Por muchos títulos que tenga”*

“El que no está con Dios está con el Demonio”

Siempre he mantenido una higiene angelical en esta grata sociedad de limpieza y estado de bienestar tan sucia.

El joven Salvador de la cruz aseguró: “Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

A favor de los ángeles atestiguo que yo mismo los vi subir y bajar un psicótico y lúcido soleado día en un paseo matutino por la orilla del Mar en la playa. Yo me giraba y giraba y en cada giro subían y bajaban, subían y bajaban, desapareciendo cada vez con extrañas máquinas tecnológicas en las manos. También sucedía que cada vez que me giraba una enorme cruz en lo alto de un monte aparecía y desaparecía a cada giro de cabeza.

Esa misma mañana había un círculo perfecto y enorme hundido en la arena de la playa. Pregunté a unos organizadores de actividades infantiles lo que ocurría en la zona ante tanto niño y me contestaron que acontecería un partido de fútbol juvenil. Pensé y sigo pensando que aquél círculo fue la huella de un OVNI posado antes del amanecer y no un círculo trazado para delimitar el área del partido futbolístico. En una ocasión pude hablar sobre este tema con dos sacerdotes diferentes. Uno de ellos, anciano, me recomendó tratarlo como una creencia o experiencia personal, más simpático, a la vez que el otro sacerdote, menos simpático, tachó la experiencia como una percepción visual. El más simpático también me dijo que me tocaría sufrir mucho por estar en camino de santidad, e incluso me quiso regalar unos caramelos de colorines que había en una caja. Con esto también recuerdo que otro simpático y anciano sacerdote me dijo lo siguiente: “Dios es bueno, la gente es mala”.

La psicosis por la que sufría aquella mañana era temer ser comido por demonios en un ritual caníbal de manera lenta, dolorosa y agónica. Creía que si me sumergía de cuerpo entero en el Mar me devorarían por completo.

Posteriormente, un largo tiempo después una amable mujer muy volcada con el misticismo me habló del “Proyecto de iluminación divina” elaborado por grupos de poder que dirigen a los políticos y los astronautas. Es entonces que relacioné que

mi excursión playera sobrenatural podría guardar relación con una tecnología capaz de hacer desaparecer a cada giro de cabeza una gran escultura a lo lejos del joven Salvador de la cruz que aparecía y desaparecía cada vez. Proyecto o no, sigue siendo algo milagroso en todos sus sentidos, porque “lo normal es la nada” y en cualquier caso sigue siendo de cualquier manera para “volverse loco”, bien por parte de los humanos, los fantasmas o los extraterrestres.

Ángeles y extraterrestres son sinónimos. Los humanos los buscan detrás de las siguientes palabras, mecanismos, proyectos y organismos: paranoia, mediums, iluminatis, proyectos de búsqueda de inteligencia extraterrestre, Administraciones Nacionales de Aeronáutica y el Espacio, Agencias Centrales de Inteligencia, Agencias de Seguridad Nacional, Departamentos de Defensa de Estados y Departamentos de Seguridad Nacional.

Mi opinión es que los ángeles y los fantasmas son seres invisibles y rara vez quieren pronunciarse y ser alcanzados por los sentidos sensibles humanos. De manera que si un gusano se convierte en una bella mariposa, los humanos tendremos un cambio tan radical en su máxima potencia inimaginable.

Estaba yo escribiendo un libro sobre ángeles y santos medievales cuando se cruza en mi destino una caja llena de muchos libros de teología tiradas al lado de un contenedor de basura.

Siempre aparecen cuando menos te lo esperas y de muchas diferentes maneras.

Cuando un familiar muy anciano cercano mío fue recién convertido en ángel me avisó del momento de su muerte a través de un objeto; un clip de oficina con forma del dedo gordo de pie, pues al tocarlo me transfirió en sensación y pensamiento el momento de poner en la morgue la etiqueta identificativa de la persona en el dedo gordo del pie. Muy poco tiempo después, casi al instante, fui informado de la muerte de tal familiar.

Mancillamiento

He visto mancillar y ensuciar muchas cosas por su propio propietario, cosas personales ajenas, algunas de ellas en público, algunas otras en grupo y otras secretamente a escondidas. Por ejemplo, en orden cronológico de los sucesos, todas las que recuerdo como testigo ocular y sin ser partícipe son las siguientes.

La primera experiencia que recuerdo como espectador de asuntos de mancillamiento es siendo un niño ver a un niño amigo de unos ocho años de edad frotar su pequeño pene contra una muñeca de plástico desnuda articulable de larga melena rubia de dos palmas de la mano de altura. Esto sucedía a oscuras dentro de un armario.

Otro niño también frotaba su diminuto pene contra una página de una revista de prensa rosa contra una mujer de fama televisiva en bikini. Esto sucedió a plena luz del día en un pórtico de una iglesia rural.

En plena juventud y a modo de divertimento y suspicaz venganza vi cómo un aplicado estudiante universitario orinaba felizmente en el interior de una guitarra española de otra persona en pleno secreto y confidencia.

A uno le divertía ver vídeos sexuales entre mujeres humanas y burros erectos y excitados.

Los visionaba a escondidas en el ordenador de su empresa, desconociendo que la computadora guarda los datos de navegación, exponiéndose así al rubor y a la burla de sus compañeros de trabajo.

Un estudiante universitario con las mejores notas del aula y la mejor recopilación de apuntes de la carrera, era bien reclamado por sus apuntes. Cuando se lo pedían chicas entregaba los papeles con manchas de semen seco.

En una ocasión recibí un vídeo a mi correo electrónico con una lapidación pública real a una mujer, yo borré y eliminé al instante la videograbación.

En plena juventud veraniega me encontraba yo en un país de lengua diferente a la mía trabajando de camarero de restaurante en un hotel, era en una pequeña y bonita isla. De repente, una buena mañana se desató un fuerte alboroto y un gran escándalo; una pareja que trabajaba en el mismo hotel desapareció dejando su habitación con todas sus paredes, suelo y techo incluido lleno de caca humana esparcida grosera, morbosa y malvadamente. Yo pedí ver dicho desorden, pero no me dejaron acceder al lugar del espectáculo, porque se dispusieron rápidamente a su limpieza total. Yo los conocía de vista y parecían formar una simpática pareja.

Una vez conocí una camarera muy guapa y muy simpática quien felizmente resentida me confesó haber echado pis propio en la comida de su exnovio. El afortunado exnovio dijo que el caldo estaba delicioso. Una vez escuché un caso bien parecido,

alguien virtió orina a escondidas en una botella de cerveza, cual posteriormente fue absorbida por un joven en estado de embriaguez. Esto sucedía en medio de un ambiente de un concierto de música jazz.

Uno de los mayores y más variados cúmulos de porquería jamás visto fue en un centro de estética donde te coronaban el pubis con una tela de toalla a modo de batín plagado de los más diversos y misteriosos pelos púbicos adornados y encrucijados en un compuesto sólido de seca y amarillenta cera de depilación empleada en la más íntima estética de no se sabe cuántos participantes.

Un conjunto de amigos adolescentes de un barrio humilde al ser invitado a la casa de otro amigo, pero de clase alta del centro de la ciudad, empleó toda su envidia y toda su maldad hacia el niño más agraciado, reflejada en que uno de ellos torció e inclinó con toda su mala intención un bonito cuadro colgado con un paisaje marítimo en la pared de un pasillo de la casa a su paso.

Una de las mayores cochinas que yo he visto en mi vida es un joven punki en un ambiente festivo nocturno intentando impresionar y seducir a una bella joven demostrando su ausencia y carencia de escrúpulos culinarios untando líquido de inmundicia procedente del suelo en su mano para así demostrar que es buen e íntimo amigo de todo tipo de flujos, residuos y suciedades. Todo ello es un bello y poético guiño a una inmensurable invitación al sexo oral de la vagina como tal, sin remilgos, ascos, aspavientos o escrúpulos.

Otra vez, otro punki estando borracho en un ambiente festivo nocturno, tuvo la genial idea de dar un concierto a guitarra y voz con una guitarra española con tan solo una única cuerda. Este artista fue elogiado y aplaudido hasta el punto de orinarle varias personas encima y verterle más orina recolectada en bolsas de plástico comunes. El punki disfrutó al máximo tirado en el suelo.

Una vez narraron que en un ambiente festivo nocturno a un joven imprudente le invitaron a esnifar droga por la nariz, quien aceptó agradecido gustosa invitación. Pero tal droga no era droga en sí, sino tiza u otra cosa blanca molida. En agradecimiento felicitó la calidad de la droga, diciendo que era de lo mejorcito que jamás había probado.

En una ocasión, estando unos amigos en casa de uno de ellos, el desenfreno fue tal que las gafas de ver de la madre y dueña de la casa acabaron colgando sometidas en el pubis del más gracioso y atrevido. Su pene, lánguido, grueso y grande, rebotaba a modo de nariz cómica.

Lo gracioso del juego de mancillar cosas es que uno no se dé cuenta de lo sucedido y que todos participemos en un juego de jugos, trapos y asuntos sucios. Cómo aquél exorcista al que no le preocupaba en absoluto que le echarían sangre menstrual en vez de tomate, que de pensar con esa lógica, no viviría tranquilo ni sería persona.

Un día a un niño en un vestuario de un polideportivo, en la ducha, fue mancillado. La técnica

de mancillar fue mediante la vía líquida urinaria; le mearon estando completamente desnudo, los atacantes eran múltiples y se mofaban de él por su extraña cara, pues sus ojos se encontraban ligeramente desplazados hacia la sien, es entonces que le llamaban “ojos de abeja”. Afortunadamente, la múltiple meada en la ducha era rápida de eliminar de su persona. Es una escena cruel, pero a la vez para algunas ligeramente divertida.

Estaba con un amigo una vez en un bar y me di cuenta de que nuestras bebidas tenían una veintena de mosquitos. Abandonamos el local inmediatamente.

Guerra y muerte

“Tienen que morir engañados”

“Gusta creer que uno llegará a viejo, en realidad se puede morir uno en cualquier segundo, dejando todo a medias”

“Cuando se es un genio, no se tiene derecho a morir por el progreso de la Humanidad”.

“Los demonios no pueden ir al Cielo porque alterarían el orden y la paz reinante”

“¿Y si vamos al Cielo y seguimos desconfiando de Dios y la vida eterna?”

“Las leyes de la naturaleza no se rigen por el amor, se rigen por una descendencia para nuestras posesiones”

“¿Qué clase de Dios permite tanta crueldad?”

Mi postura ante la guerra es el diálogo, la paz y la diplomacia. La única guerra que acepto, la que siempre he mantenido e iniciado y que he vencido en innumerables batallas es la intelectual, contra temas controvertidos de toda clase, como ofrecer ayuda a los que desean hacerse la vaginoplastia o como ofrecer ayuda a las personas ateas, personas sin alma que en su creencia respecto a Dios no está evolucionada, presentando así un grave retraso mental. También existe una fuerte lucha contra la prensa rosa de revistas y televisión, así como contra los periodistas morbosos de las más terribles noticias diarias, quienes en gestos claros muestran una sonrisa en la locución de la plena noticia. Luchar contra la psiquiatría es elemental, pues la psiquiatría es la enfermedad y deterioro mental.

Ignoro y desprecio al demonio y su voz extraña en mi interior que me dice que en 50.000 pasos puedo activar una bomba atómica. Estando ingresado en psiquiatría, más exactamente en el jardín, una voz calmada y pausada me decía repetidamente: en cualquier momento “BOOM”, a lo que yo interpreto como más que una hecatombe nuclear más bien un repentino éxito con un contrato multimillonario con la cima de la industria de la animación y los dibujos animados a nivel mundial e interplanetario.

Me contó una anciana familiar que un malvado vecino despellejaba vivos a los conejos y los soltaba en el campo encarnados y sin piel, le gustaba crear la muerte así.

Una actriz famosa se alegró de la muerte de su madre porque la bañaba personalmente hasta la bien llegada la adolescencia.

Un importante y famoso pintor dijo sobre su madre muerta: “a veces escupo por placer sobre el retrato de mi madre”, y fue expulsado del hogar paterno, a lo que un importante psicólogo dijo “quien vence la autoridad paterna es un héroe”.

Paseando de día con un familiar y comiendo una banana creía yo que me estaba muriendo y accediendo al Más Allá, tanta era la sensación novedosa, el respeto y el miedo, que cerré los ojos. Al abrir los ojos creyendo que estaría ya en el Cielo, resulta que estaba yo delante de un psiquiatra en un hospital, lo que se convirtió en un largo y decepcionante ingreso hospitalario. Yo con mi banana creía ser un mono de Dios y me convirtió en un esquizofrénico paranoide, según los doctores mismos.

Todos empiezan a querer creer en Dios en su lecho de enfermedad o muerte, tarde y mal, debido a un retraso mental. Entonces, si son ateos no tienen alma y no irán al Cielo; simplemente desaparecerán eternamente y como no creen en la vida eterna, no creerán perderse nada especial.

Los periodistas y contertulios de la TV cuanto más trágica es la noticia de la muerte; más grande es su sonrisa y su morbo.

Dolores corporales

“La crucifixión del joven Salvador de la cruz equivale a nuestro dolor mortal de forma esparcida”

Mi niñez no fue especialmente enfermiza ni dolorosa, aunque superé fuertes experiencias de dolor intenso extremo.

Maldigo unos “moluscos contagiosos” siendo yo niño, cuales fueron arrancados raspando violentamente con un útil médico quirúrgico, un serrucho metálico contra mí. Tal operación fue muy dolorosa y no recuerdo de qué parte del cuerpo me los extirparon, eran unos cuantos.

En la niñez, mi hermanita me causó lo que yo experimenté como mi mayor experiencia de dolor físico. La escena fue la siguiente, al intentar elevar una cama con patas móviles, mi querida hermanita saltó en mitad del proceso, cayendo así toda la fuerza y peso de la cama entera en mi desafortunado dedo gordo del pie derecho. El dolor que experimenté fue tan intenso e inmenso que me cegó la vista y pude ver las estrellas durante un muy doloroso momento. Tiempo después la uña ennegrecida cayó y volvió a nacer hasta recuperar su estado natural.

Muchas veces de niño he tenido episodios de gastroenteritis con fuertes dolores estomacales que me hacían retorcerme de dolor rodando por el suelo, provocados, por la ingesta de lentejas.

Y “¡Oh!” qué dolor tan molesto la dichosa tendinitis en la muñeca y el maldito lumbago ya de adulto, que te deja inmóvil y a cada pequeño gesto y ligero movimiento actúa insoportable y dolorosamente.

Desgracias

De niño sufrí otra grave desgracia muy incómoda para cualquiera. Estaba yo con mis padres en una feria dominical de plantas, flores, libros y animales, cuando compré un pequeño cactus con sus miles y miles de filamentos causantes de escozor y picor intenso al tacto. Conservé la plantita en el bolsillo derecho de mi chaqueta de niño y al introducir la mano derecha sufrí la dolorosa y picante experiencia de miles y miles de filamentos adheridos a la piel de mi mano; se quedaban pegados a la mano y deshacerme de todos ellos fue una ardua tarea.

De juventud, tras una noche ociosa recibí muy cariñosamente un desayuno en la cama. Recién despierto y con la grata sorpresa del desayuno y la bella desnudez de mi acompañante, fui bendecido con una taza de café caliente, algunas galletas y mi pastilla diaria de por aquél entonces. Mi desgracia en tal bello cuadro fue que tal pastilla con cobertura de plástico, al introducirla en el interior de la boca y al ayudar a digerirla con un sorbo de la taza de café caliente, esta se deshizo cruelmente en mi interior, ocasionando fuertes arcadas y provocando que el plástico derretido se quedara adherido por todo el conjunto bocal interno, causando amargor entre mil maldiciones.

Durante mi niñez mi padre poseía una furgoneta de color blanco con unas cortinillas a cuadros azules, la utilizaba para ejercer su profesión y le servía de transporte y de almacenaje. Esa furgoneta fue víctima de catorce robos, quedando vaciada de material eléctrico y herramientas, así como el radiocassette.

Creía yo en juventud que me ingresarían en mi cuenta bancaria una importante suma de dinero tras conversaciones telefónicas en inglés y por motivos profesionales y artísticos, pero fui estafado y engañado, perdí una suma de dinero irrecuperado de 1.900 euros para desgracia mía y de mi cuenta bancaria.

Una joven chica junto a su novio organizó en una red social por internet para divertimento entre jóvenes, pero unas crueles personas la desmoralizaron malvadamente llamándola gorda, perra, mórbida y mentirosa. Así acabó una múltiple bonita amistad. Esto fue una gran desgracia para todos porque eramos un bonito club de nuevos amigos. También fue una gran pena y pérdida para mí, pues conocí una chica que en menos de medio minuto ya me estaba invitando a una actividad al día siguiente. Este club duró muy poco y cada uno desapareció por su lado.

Recuerdo así por encima que yecía yo diecisiete años cuando en un oscuro prostíbulo una bella, semidesnuda y pícara prostituta me robó una moneda con el pie de su larga pierna estando yo borracho.

El Demonio

*“Si Dios es bueno, pero da libertad al mal,
Dios es aún más malvado”*

“El Demonio y Dios parecen estar aliados”

“El Demonio puede ser una variante de Dios”

“Si Dios no ayuda; el Demonio mucho menos”

*“Dios es bueno y la gente es mala; lo que hace a
Dios aún más malo y a su poder ser humillante,
vago y desinteresado”*

“Si no crees en el Demonio te puede manipular”

El Demonio y su séquito se jacta del Mal. Busca y persigue sexo, sangre, maldad, violencia, engaño, injusticia, pecados, depravación, sufrimiento, muerte, dolor, enfermedades, asesinatos, accidentes, desgracias... Es por ello que rechazo y reniego del Demonio, sus deseos, sus trucos y sus artimañas.

Hay que protegerse mental, física y espiritualmente del Demonio, su legión y las fuerzas del Mal para evitar posesiones infernales no deseadas. Un ejercito o una raza de extraterrestres malvados y perversos demoniacos nos acecha y no hay que bajar la guardia para que no seamos manipulados por ellos. Tanto creo y tanto evito el Mal que ni mi intrépida curiosidad ni mi afán de descubrimiento se atreven a desvelar qué humano o ángel malvado puede estar detrás del número de teléfono móvil con la numeración 666666666, pues es dicho en la Biblia que “y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca, o el nombre de la Bestia, o el número de su nombre. Aquí está la sabiduría. El que tenga entendimiento, calcule el número de la Bestia, porque es número de hombre; y su número es 666”. El número de la Bestia o Mefistófeles está asociado con la Bestia en el capítulo 13, versículo 18, del Apocalipsis.

El primer tercio de mi propia firma total contiene la marca de la Bestia o el número 666 de manera muy integrada conmigo, pues es una transformación alfabética de la letra “m” y el parentesco de las cifras 666. Es tan cerca, dentro y fuera que llevo conmigo al mismísimo Demonio que me previene de que pueda actuar Él en mi nombre y evitar así ser yo manipulado por su pura maldad y su séquito de malvados ángeles.



Mi firma

Esta curiosa cifra, 666, también aparece en la firma de una leyenda Universal de la industria de la animación y los dibujos animados, otro gran contactado iluminado, mago y creador de imágenes asombrosas y novedosas, prevenido del maligno y bendecido por las fuerzas del Bien y del Amor, como yo. Pero yo incluso más, pues 666 es consecutiva y la de este anterior a mí aparece intermitentemente. Hay que llevar al Demonio constantemente de la mano y mimarlo como a un niño pequeño, y evitar a toda costa y por todas las maneras posibles que no pueda ser poseedor de nuestras acciones, pues ya lo es en gran manera y muchas veces de la mayoría de nuestros pensamientos más ocultos y privados.

Desde luego, yo no tengo miedo ni al Demonio ni fobia al número 666; no tengo “hexakosioihexekontahexafobia”.

Durante toda mi juventud el Demonio me ha acompañado en todos mis momentos de largos años de tabaquismo y embriaguez y he superado con éxito su malvada posesión, gracias a la ayuda infinita de Dios, de los ángeles y de los familiares ancestrales ascendidos. Grandes genios de la fantasía, el arte, la música y la imaginación han sido

grandes fumadores de éxito. Casi siempre he salido airoso de mis más cercanos encuentros con el Maligno. Nada causado por el Demonio ha dejado secuelas en mí y por ello soy un ser pleno, contactado, iluminado, genial, claro, lúcido, elegante, esteta, angelical, bello, etc.

Una vez vi en una entrevista televisada cómo a un famoso exorcista oficial una mosca se le introducía por una de sus fosas nasales, no recuerdo cuál, lo que carece de importancia, porque este suceso es inaudito se mire por donde se mire. Este personaje no se dio cuenta de lo sucedido, al contrario del asombro mío como televidente.

Siempre que son las siete horas y seis minutos del reloj y me percató de ello me acuerdo del Demonio, de su pura maldad, su vigilancia y su acecho permanente, pero no le temo en absoluto, porque creo en él y me ayuda Dios. La importancia de esa hora maldita es debido a la transformación de la cifra de la bestia demoníaca tan famosa que es 666, que traducida a una hora temporal es el igual a restar una hora y añadirla a la primera cifra, lo que se convierta en las 7:06 horas.

Sobre la cifra 706; escribí un relato de santos medievales místicos y rituales satánicos, un cuento de fantasía y ficción histórica cuyo tamaño informático resultó ser 7,06 MB. La cubierta del relato muestra entre otros elementos un busto de piedra con la cabeza del Demonio.

Lo que más le gusta al Demonio es que no se crea en él y que las almas sean maldicientes y herejes. De no creer en él uno cae en su posesión e influencia, por lo que uno no tiene el control total de su alma, su voluntad, sus pensamientos y sus acciones.

El demonio o algún detonante a veces me ha ofrecido su poder, como cuando se me ofrece para detonar en 50.000 pasos mentales un gran número de bombas atómicas, asunto que yo ignoro y cancelo voluntariamente.

Sobre Dios muchas veces pienso que está loco, que está roto, que no funciona o que es malvado y perverso. Una vez Dios me preguntó por telepatía si yo quería guerra o paz. Yo respondí que prefería la paz como primera respuesta y definitiva, y alguna vez acabo cambiando de opinión en momentos de fuertes crisis de dolor psíquico y emocional. Por eso es mi consuelo pensar que la primera respuesta es la definitiva, incambiable e inmodificable. En realidad, da lo mismo, porque Dios sigue ofreciendonos su abanico y ramillete de desgracias constantes que le crean muy mala fama, incluso incapaz de vencer al menor de los demonios con menor rango. Pero claro, tú háblale de un Dios “bueno” y “todopoderoso” a una mujer obesa e hirsuta en brazos, pechos, nalgas, piernas y rostro. Aunque una vez vi un caso videopornográfico sobre este asunto en acción. Desde luego Dios tiene poder y capacidad de crear una ciencia imposible, pero en cuanto a

su relación con los humanos de su creación sigue sin parecer nada conciliadora, lo que deja al Demonio como un usurpador de Dios. Esperemos que con el regalo de la vida eterna dejemos de renegar contra Él y se detenga finalmente esta humilde, honesta y sincera acre diatriba sobre la engañifa de Dios, de su infinita bondad y su todopoderosa omnipotencia.

Respeto la palabra “Dios” le he clamado con súplicas, ruegos, oraciones y peticiones que cese mi “Calipatía”, mi tristeza, mi soledad y mi depresión y que fomente y aumente mi talento y mi éxito profesional. De momento lo que mejor funciona es mi talento que va en aumento, pues soy un contactado illuminati y no ha aparecido mi pareja femenina ideal. Incluso así sigo respetando dicha palabra o palabrota.

Durante toda mi juventud he ido acumulando una enorme colección de libros y lecturas antiguas especializadas en historia, teología, hagiografía, arte, ciencia, magia y alquimia medieval. Con hambre de ingesta editorial mi curiosidad me llevó en una ocasión a una curiosa librería de temática religiosa, donde hablando e intercambiando opiniones con el librero, este debido a mi amigabilidad, me ofreció la invitación de asistir a un exorcismo, donde me indicó que podría ver de cerca cómo un endemoniado es capaz de subir y trepar por las paredes de la habitación. Mi respuesta fue rápida y directa, no me interesaba ser testigo de tal evento, di las gracias y desaparecí de esa tienda sin volver nunca más.

Si todo el conocimiento humano está recogido, estudiado y ordenado, las oraciones son para orar a Dios, y poco más podemos hacer para invocarlo y pedirle ayuda. Si es cierto que nuestras peticiones pueden no ser escuchadas ni ser cumplidas durante largos y dolorosos años de angustia y sufrimiento de soledad emocional.

Doy gracias a Dios por librarme y protegerme del Demonio, de no tener enemigos, de no andar con malas compañías y tener una visa sana.

En una ocasión de juventud sentí estar fuertemente poseído por el mismísimo Demonio. Me encontraba yo frente a mi computadora viendo vídeos porno muy estimulantes. Yo sacaba la lengua fuera como un reptil y la retorció moviéndola hacia todos los lados, jugando con ella, deseando lamer cada rincón de una hembra. Como no tengo aplicada mi paranoia a la webcam de mi ordenador, pensé en cómo justificar ese comportamiento obsceno en el caso de que alguien me estuviera viendo y quisiera publicar el vídeo. Se me ocurrió que podría decir que estaba fingiendo y tratando de representar una posesión demoníaca teatralmente como juego y divertimento. En cualquier caso, tengo pleno derecho de ver pornografía y hacer los gestos que yo quiera, pues no hago daño a nadie en esta actividad.

El Demonio se me apareció en sueños una noche mientras dormía, dormí quince horas seguidas con él y me desperté como liberado.

Creo que Dios tiene un pequeño sentido del humor en cuanto a las defecaciones, los pedos y los olores fuertes, en cambio, no comprendo que permita el estreñimiento fecal y las hemorroides, pues parecen obra del Diablo. Sé de lo que hablo.

He visto muchos vagabundos en mi ciudad y muy lejos de creer que los mendigos callejeros están castigados por Dios a cargo del Demonio, a veces parece que son espías psíquicos de los servicios secretos de inteligencia o bien espías de los ojos celestiales de Dios. Pero me temo que solo son en mayoría pobres alcohólicos y tabaquistas con falta de dinero, hogar, amor e higiene, unos auténticos suicidas.

He visto en la tele dibujos animados infantiles de fama mundial que fomentan y enseñan a jugar a la ouija, celebran orgías, se asesinan, se pelean, se embrutecen y festejan la vasectomía. Todo esto no sé si son planes del Demonio o parte del sentido del humor de Dios hacia la educación de los niños.

El Demonio muchas veces tienta con placeres y estímulos como el alcohol, y a quien haya seducido con drogas, bebidas, pastillas, polvos o tabaco, recordar que es posible superar estas adicciones y que como dijo aquél poeta antiguo: «Quien vence la adicción al hachís es un héroe».

En una excursión de retiro espiritual juvenil estábamos jugando al juego de la ouija cuando aparecieron unas tijeras de metal de la nada, cuales cayeron del techo de una litera encima del tablero del juego del espiritismo.

Una noche de adolescencia bajo posesión demoníaca me desperté en un banco de la calle casi a la madrugada. Durante la noche me debí de caer de una barra de pub, pues alguien me debió de echar alguna especie de droga en la bebida. No era capaz de acordarme de nada, y fui informado en el amanecer.

Una vez soñé que el Demonio no existía y que era la suma de una sociedad de seres muy superiores y más inteligentes que los humanos.

Creo que ni los mismísimos extraterrestres saben cómo han sido creados ellos mismos.

Para vencer al Diablo primero hay que tentarlo e invocarlo; física, mental y espiritualmente, para poder así domarlo y hacerle inofensivo.

Miedos

Creo que entre el más común de los mortales y yo existe el más terrorífico y común de los miedos posibles, que es la eternidad en el Infierno. Y defino el Infierno como un lugar eterno de dolor y sufrimiento agónico, con canibalismo y amputaciones constantes, incluso sin ojos, con las cuencas oculares vacías, una eterna tortura, completamente estudiada y planeada, estando atado y alimentado con dolor a un cerebro altamente sensible. Como si fuéramos animales dolientes.

De todas formas, no tengo miedo a nada ni a nadie, tengo protección y bendición divina, angélica y sobrenatural, para mí, mis familiares y mis amigos.

Tenía un amigo del que perdí el rastro durante las fiestas de la ciudad, que duraban una semana. Terminadas las fiestas volvimos a tomar el contacto y se disculpó por su desaparición y su ausencia. Resulta que se quiso esconder en su casa durante esa semana porque tenía miedo de que una mujer muy obesa que conocimos antes del encasamiento quisiera comerle en un acto caníbal; miedo infundado por las gorduras y la gula de la obesa mujer.

Yo también he temido el canibalismo, no a manos de una mujer obesa, pero sí a través de personas con progeria, pues pensaba que son extraterrestres y que tienen rituales de festines caníbales en sus naves espaciales flotantes en el espacio con la tecnología de secuestro mediante abducción.

Estos dos casos sobre miedo al canibalismo son claramente episodios psicóticos, pero una vez leí que en la cima de la industria del cine hay actores y actrices que beben sangre de bebé para obtener fuerza, energía, vitalidad y vigor de la pequeña criatura.

Me he solido despertar más de una vez en medio de la noche de repente, asustado y con miedo, preguntándome mi nombre, y hasta que no lo recuerdo en unos cinco segundos y lo pronuncio, no me vuelvo a caer rendido dormido al instante.

Mis grandes temores son las enfermedades de transmisión sexual, eso y el pavor y asco que me provoca la sangre y los flujos de los órganos sexuales.

Estaba yo con una anciana familiar mía en primera fila de la misa en la Iglesia y pensando yo que las obleas estaban contaminadas, mancilladas con droga o envenenadas en medio del silencio y mutis de la ceremonia cogí de la mano a mi familiar y fuimos andando despacio hasta el fondo del evento para así evitar la toma de la oblea. En medio del espectáculo y protegidos en la última fila los sacerdotes se dispersaron por la sala para llegar así a todos sus fieles. Felizmente, la oblea no contenía ni drogas ni virus, supongo.

Dentro del Mar una vez me daba miedo a sumergir la cabeza entera creyendo y temiendo que sería devorado en un acto de canibalismo. La misma mañana también temía ser acusado falsamente de ser culpable del contenido ilegal del transporte de un camión. Tonterías de preocupación intensa.

Una vez en la que yo tenía el máximo miedo posible al canibalismo en oscuras fantasías, un gato que rondaba por mi casa y estando yo en la cama tumbado, este subió a la cama y empezó a morderme el pelo de la cabeza. Estando yo tan sensible al miedo de sufrir canibalismo, volvía a acabar irracionalmente en otro ingreso psiquiátrico.

He vivido la mayor parte de mi vida bajo la realidad de mi máximo temor, que es ser un ser repelente, repudiado, solitario, inadmitido, rechazado, despreciado, ignorado y humillado. Tanto es así como los días sin una compañera sexual e intelectual.

El miedo a la reencarnación es tal que si te reencarnas en un insecto cómo podrías pedir ayuda. No es tal mi temor pues no es una tontería ni una teoría que me convenzca.

Pensaba yo paseando por la playa una vez que había una extraña y oculta guerra espiritual, definida por los colores que definen a cada uno. Como mi color más especial es el amarillo, gané esa terrible lucha gracias al poder del Sol.

Sucedió esto dos veces, la misma situación. Era la una de la madrugada en casa cuando llamaron

a la puerta del domicilio. La primera vez fue un borracho perdido y desorientado y la otra vez otra borracha perdida y desorientada. Finalmente, asustados dentro del hogar acudió la policía y todo volvió a la normalidad.

Ideas disparatadas

Era yo un infante en una misa de pueblo cuando me dio un pequeño ataque de risa en el acto, una risa superior a mí, sin ser idea mía e incontrolable. Feliz y finalmente cesó sin mayor complicación.

Una de las mayores ideas disparatadas fuera de control fue ver a un niño en la calle restregarse contra una estatua de una mujer de metal; todo un acto sexual sin inteligencia.

En mi mocedad, durante el verano, portaba yo un bote pequeño de color negro de esos para guardar los carretes de las cámaras de fotos antiguas mientras iba paseando yo una mañana por la arena de una playa cuando me encontré con un pequeño cangrejo muerto y se me ocurrió la genial idea de arrancar del muerto esqueleto sus sendas ambas pinzas para ofrecérselas como ofrenda o hechizo exótico de aumento de la libido y afrodisíaco a una dulce, cruel y bella compañera de mi aula de estudio. Conservé el regalo del detritus del cangrejo en el pequeño bote cerrado hasta finalizar el verano, cuando al abrirlo para comprobar su estado y su aspecto, fruncí con asco y repugnancia el ceño y el morro, la putrefacción fue tal que el infernal hedor acabó en la basura, pudriéndose y muriendo mi deseo de conquistar a mi sexy compañera a la que le faltaba un diente.

A veces he creído que las mujeres más bellas se citaban conmigo telepáticamente y cuando iba a los lugares imaginados ahí me presentaba yo, una vez más, solo y triste, en pleno estado de “Calipatía”, cabizbajo, paseando camino a casa depresivo.

No se me ocurrió a mí, me sucedió de joven de forma inesperada cuando al ir a orinar apareció un chorro doble de pis, pues la uretra mía se había quedado medio atascada. Lo que me recordó un joven y antiguo romance que creía que los órganos sexuales masculinos tenían dos aperturas; una para el pis y otra para semen.

Muy de niño manejaba yo en el campo una escopeta de perdigones para cazar pajaritos. Una vez dejé herida a una pequeña ave que se pudo escapar y a la que volví a disparar desde lejos sin darme cuenta de que era la misma ave herida capturada. La asesiné dos veces, y una familiar mío la desplumó y otra familiar mío me la cocinó con arroz. Aquél pajarito no tenía ni medio gramo de carne para mi ambrosía.

No sé yo en qué demonios estaba pensando cuando de adolescente en un departamento de grupo de confirmación juvenil de la iglesia me sangraba un padrastro y dibujé con la sangre en la pared una pequeña cruz invertida.

Tan grande ha sido en ocasiones mi aburrimiento por lo cutre de la vida y mi alrededor que me tenía que inventar historias truculentas. Como en una ocasión en la que enfermé de gripe y a la vuelta al cole expliqué que había sido secuestrado

por unos malhechores y que me obligaron a bailar desnudo sobre una mesa con los ojos vendados. En otra ocasión en la que perdí una moneda argumenté que me había robado una prostituta tal moneda con su pie. Nadie podía entenderlo, pero si creerlo.

Es muy posible que en un segundo de vida mortal quepan mil años de vida celestial. Donde todo sucede a una velocidad inimaginable y donde en un segundo nuestro hemos dado la vuelta al mundo mil veces y no nos acordamos porque hemos vuelto a la posición inicial y nuestra mente es incapaz de recordar nada. Esto es tan posible como el fenómeno de la sincronicidad llamado “psiconeumon”; que es cuando el pensamiento coincide con la información exterior, llegando a casualidades estadísticamente y matemáticamente imposibles.

Operaciones médicas

Unos cuantos moluscos contagiosos me fueron extirpados de una manera muy dolorosa.

Un buen doctor me curó una miopía con rayos láser.

Sufría de fimosis y en la primera operación salí corriendo del lugar porque vi una aguja gigante y me asusté sobremanera, mientras que la segunda operación resultó un completo éxito.

Padecí de un lipoma axilar derecho de catorce centímetros de diámetro. Cuando me lo descubrí una mañana me apliqué una imposición de manos para su sanación. Yo creía que había disminuido, pero no fue así. Me fue extirpado felizmente en una muy eficiente operación media año después de su aparición. Momentos antes de la operación un sanitario bromeaba con iniciar una operación de cambio de sexo, a lo que yo reaccioné gritando en voz alta: “¡Lipoma axilar derecho, lipoma axilar derecho!”.

Sueños

Según mi madre, han sido numerosas mis actuaciones estelares, discursos y conferencias infantiles estando hasta dormido, cuando me solía sentar en la cama y hablar en una lengua extraña e irreconocible soñando en voz alta de manera sonámbula.

Una vez soñé con un número muy claro del juego de la lotería y al día siguiente para mi sorpresa, paseando por la ciudad vi el mismo número de lotería salvo una cifra diferente. No dudé en comprarlo inmediatamente, pero no resultó ser premiado. El valor del parentesco es mucho mayor y más revelador que un simple afortunado golpe de buena suerte. Creí haber ganado más que el premio gordo. Tal coincidencia es tan reveladora como difícil de comprender, entender, descifrar y asumir.

Otro sueño revelador fue el haber soñado con tres patitos y un dragón volador de color rojo y ver los mismos personajes por la mañana al despertar en la televisión, en un episodio de unos muy famosos dibujos animados.

Tuve un sueño en el que una imagen psicodélica la cual cada vez que la rotaba por cada uno de sus lados, creaba nuevas imágenes claras y bien definidas al instante.

En pleno estado onírico me desperté en shock en plena explosión atómica nuclear.

En una pesadilla insertada aparecía una nave espacial, salté en el tiempo, me oriné encima de miedo, aparecí con los ojos cerrados con el miedo de que me los arrancaran, pero los de la nave espacial me acariciaron suavemente por encima de los párpados.

En un sueño se me cayó un diente, pero no un diente cualquiera, uno gigantesco, como un cacahuete de grande.

En otro sueño quería correr, huir, y no podía moverme, me encontraba paralizado.

En una noche de plena juventud soñé que todos los demás defecaban por la boca, como si hablaran mierda, temas banales e insignificantes, sin ninguna importancia.

En la hora más oscura explotó una gigantesca bomba atómica dentro de mi cabeza durmiente y desperté de inmediato con la explosiva imagen.

Una experiencia onírica fue estar envuelto en un laberinto de saltos espaciales y temporales. A cada giro de cabeza y a cada movimiento ocular aparecía un nuevo lugar, un distinto escenario, todo de manera intermitente y rico en variedad de escenarios.

Soñé una vez que tenía las manos de Dios y que podía por imposición de manos hacer aparecer estallidos de centenares de caramelos y dulces de todos los colores, sabores y tamaños.

En una ocasión privilegiada, soñé que la Luna es un agujero a otra dimensión potentemente alumbrada e iluminada. Fui abducido a un lugar donde había seres de piel azulada con cuatro brazos y con el poder de comunicación telepática, mediante la cual conversábamos. Esta experiencia me recordó una situación real donde un señor en un bar hablaba al camarero de haber sido abducido hasta la Luna también, donde sus habitantes le invitaron a comer a su chalet con jardín y huerta. También explicó que en la Luna son muy amables y que no usan dinero.

Hasta he soñado con el Más Allá. Una noche dormido me desperté frente a un espejo, con el rostro rejuvenecido y recreado sublimemente bello, con unos ojos nuevos con el iris de color azul cerúleo. Al querer quitarme las lentillas que creí que me habían implantado, aparecieron a quienes yo reconocí como mis ancestros ascendidos rejuvenecidos eternamente, de los cuales diferencié a mi abuela paterna, quien me detuvo y me explicó de que se trataban de mis nuevos ojos eternos.

Más sobre cambios y alteraciones en mi cuerpo estando dormido. De mi brazo izquierdo surgía un pelo aislado extremadamente largo, negro y fino, de unos treinta centímetros. Me dio mucho placer arrancarlo y volver a la normalidad.

Conozco varios casos de soñar con viviendas que luego se harían realidad y que serían su posesión, muchos antes incluso de las viviendas estar construidas.

Una noche soñé que le enseñaba a una joven chica con síndrome de Down los siete dones del Espíritu Santo; sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Y así, la niña se convirtió en una genia de la oración y la palabra.

Soñando una vez, mi abuela anciana besaba a una bella chica en la boca, seguidamente de otro beso mío a la bella mujer también en la boca. Yo me sentía muy orgulloso de mi anciana abuela.

Es decir, muchas veces los sueños son clarividencias, pero inesperadas e insospechadas, sorprendivas.

Numerología

Siempre que aparece la cifra “33” en cualquier lugar alrededor del globo se vincula automáticamente a la edad del sacrificio del joven Salvador de la cruz.

Hubo un día especial de 24 horas en el que me pasaron muchas cosas diferentes y excitantes. Para mí fue uno de los días más largos e intenso vividos. Empezando por la mañana hubo una gran fiesta navideña en la empresa de mi trabajo, con baile y desayuno para todos los compañeros. Además se incorporaban cuatro personas nuevas a la plantilla de la empresa. También hubo un cambio de programa informático en los ordenadores de la empresa. Al atardecer me cité con una amiga y por arte de magia me encuentro con ella entre un tumulto de miles de personas que veían un desfile de celebración navideña. Paseando al atardecer encuentro en una galería de arte y antigüedades un collage con certificado de autenticidad y con la firma del artista más cotizado de la humanidad. El collage, una foto en blanco y negro de grandes dimensiones costaba 65.000 euros y era un recorte de la cabeza del artista pegada en la cabeza de otro artista de fama mundial que aparecía autoretratado en un cuadro gigante de una época muy anterior. Finaliza el día

encontrándome en un bar con un músico muy famoso, uno de los mejores guitarristas del mundo, a quien le felicito, le entrego mi tarjeta de visita y me regala un abrazo.

Después de mirar el número de páginas de un informe médico mío abro un libro al azar y aparece un caso de “Calipatía (injusta soledad)”. Era la página 115 y fecha del nacimiento del mismo autor.

Ciencia mística

La ciencia electrónica actual no ha dado tiempo de crearse ni en mil millones de años. Es para dar saltos de locura de alegría. Y hay quien cree que se ha hecho en un siglo.

De muy niño, en el recreo del colegio, jugaba con ruedas de vehículos, las hacía rodar y las cargaba con piedrecitas del suelo a modo de gasolina para que rodaran. ¡Eureka, inventé el motor de las ruedas!

Desde bien de niño y muchos años atrás, en la casa rural de mi abuela materna, en la cocina, había un único teléfono en muchos kilómetros a la redonda en toda la región. Funcionaba con un cronómetro que contaba el tiempo para saber cuánto había que pagar por cada llamada. Una de las personas más multimillonarias sobre el planeta, con hasta 85.000 millones de euros, en su juventud pudo iniciar su gran negocio y lograr su gran fortuna haciendo llamadas comerciales de negocios desde el teléfono de mi abuelita, visitando su cocina en varias ocasiones. Al menos es así como me gusta creerlo y recrearlo.

Mi santa abuela paterna creía que los presentadores de la televisión podían verla desde el otro lado de la máquina televisiva y yo de niño creía

que los actores que de la tele que morían a punta de pistola eran personas reales que querían morir de verdad. Sobre la tele y más mayor estando como de costumbre ingresado en psiquiatría decidí tocar un televisor que había apagado, pensando que podría introducirme en él, cosa que los auxiliares evitaron implacablemente a toda costa.

De vez en cuando navego en Internet en la intimidad creyendo que manejo y tripulo un maravilloso y fantástico Omnicronovisor y pienso que mi íntimo amigo Dios, mis fantasmagóricos familiares ancestrales o los misteriosos extraterrestres con su Inteligencia Artificial me ayudan y pueden mostrarme videos de escenas sexuales a mi antojo y elección de personas conocidas, amigos, famosos o vecinos. Debe de haber un fallo en la conexión, pues nunca resulta tal cosa.

No soy un hombre de ciencias, pero nadie puede hacerme creer lo contrario de que los cristales que son las pantallas de las máquinas electrónicas actuales son cristales con propiedades mágicas y cuya circuitería electrónica es un paripé, una burla, una broma, una mentira, un gran engaño, con respecto y sin respeto a lo que se ve en el “cristal mágico”, segundo a segundo volviéndose más y más compacto, sencillo, menor y más complicado.

Un día creí haber tomado el control del mundo a través de mi computadora, creí que había liberado información oculta encriptada cual yo descrypté sumergido en satélites espaciales,

mereciendo así tener información confidencial sobre los secretos del Universo y del núcleo interior del planeta Tierra y el visionado de mi propia serie de dibujos animados. Pero nada de eso.

En un descanso entre clase y clase en una prestigiosa escuela de Cocina escuchamos claramente todos los alumnos presentes de la nada una voz electrónica que decía en inglés “I’m here”. Todos estábamos de acuerdo en haberla escuchado sorprendidos y en que no procedía de ningún dispositivo electrónico presente ni cercano. Era una voz surgida de la nada que en español decía: “estoy aquí”.

Con un amigo en un bar viendo un partido de fútbol televisado vi en los pies de los jugadores en movimiento peanas como si fueran personajes de un videojuego controlado por inteligencias superiores. Pero bien podían esas peanas ser las sombras de los mismos deportistas.

Una vez navegando por Internet creí haber sido elegido portador y descubridor de información ultraprivilegiada de reuniones secretas de políticos mundiales sobre asuntos de bombas atómicas, tal fue mi espanto que cerré el video automáticamente sin llegar a descubrir el misterioso y extraño vídeo, del que no puedo asegurar su contenido. Igualmente pudo ser un documental o un fragmento de noticia.

Tras haber visto un documental sobre espías psíquicos que dibujaban esquemas, mapas y figuras sobre papel para identificar zonas y ubicaciones secretas del enemigo o personas secuestradas

sometidas a una gran dolencia y sufrimiento mental, decidí hacer un garabato en un papel. Dibujé figuras geométricas sólidas variadas, también había muelles y alguna espiral, líneas y curvilíneas, regulares e irregulares. Sabedor e instintivo de algo desconocido en contacto conmigo accedí a sacar una foto con mi teléfono móvil al esquema por mera curiosidad. Después de hacer la foto mi teléfono móvil comenzó a sufrir un comportamiento extraño y diferente; el contenido de la foto tomó vida propia y las acciones de la interfaz del móvil empezaron a actuar con los dibujos del esquema, y el menú de navegación del teléfono adquirió el movimiento físico de dichas formas y líneas. Desde luego que mi paranoia muchas veces se vuelve hasta penta-noica y totalmente llena de fantasía y similitudes de conexiones extrañas.

En un extraño caso acontecido en la televisión fue una noticia de un coche accidentado y estrellado caído por un acantilado. Lo extraño del caso es que el coche no iba tripulado, así que no hubo ni heridos ni víctimas.

En un documental vi cómo un médico real extirpaba bultos internos que contenían chips electrónicos que al contacto con el exterior del cuerpo humano se desintegraban sin dejar rastro.

El ser humano actual parece ser un híbrido de células y electrones. Creo que tenemos chips y actividad extraterrestre en el templo del cuerpo, más concretamente en el interior de los ojos y el cerebro,

pues al frotar fuertemente las esferas oculares de los ojos, puedo verse provocado en la blancura de la máxima luz blanca interior una serie de circuitos rectilíneos y laberínticos de aspecto de circuito electrónico difíciles de provocar y rápidos en desaparecer. Esta actividad de aplastar los ojos es un poco dolorosa y provoca visión borrosa, por lo tanto no es aconsejable provocarla.

Durante toda mi vida mi voz al teléfono es confundida por una voz de mujer, pues mi voz es suave, sutil, elegante, delicada y aterciopelada. Al no ver mis rasgos y sexo masculino mi voz vocecilla es muy femenina. Una vez haciendo uso de esta virtud llamé a un programa de radio nocturno y me hice pasar por mujer, una mujer excitada por el locutor hasta el punto de tomar el control de la situación y hacer que perdiera la vergüenza de tal ilusión. Rompí la magia al confesar que yo era varón y de premio el locutor me regaló tres cintas de vídeo VHS de películas porno en blanco y negro de una época muy antigua.

Es cierto que los autores de la Ciencia actual obedecen a Dios y a su magia científica, de tal forma que cuando se hace una búsqueda en Internet, en un recoveco del buscador aparece la siguiente crucial información:

“Así funciona la búsqueda del navegador. Cada vez que haces una búsqueda, te devolvemos miles o incluso millones de páginas web con información útil. El proceso que seguimos en

(navegador) para determinar qué resultados se deben mostrar comienza mucho antes de que empieces a escribir y se rige por nuestro compromiso de ofrecerte la mejor información.”

Esto asusta, da miedo y relaja a la vez, pues los cristales mágicos son un real misterio para sus usuarios y la mal apoderada de estos poderes de la raza humana.

Creo, por imaginación y lógica pura, que la imagen 3D del planeta nuestro flotando en una computadora como una esfera, es algo imposible, pues el agua se desparramaría.

Un día se me apagó solo el ordenador portátil, sin dar yo ninguna orden de hacerlo, con la batería completa y conectado a la luz.

Estaba yo frente a mi computadora visitando un mapa 3D interactivo de una importante ciudad con muchos rascacielos cuando pude ver un pequeño OVNI flotando en medio de la calle, con el aspecto clásico de forma de sombrero y de una dimensión no mayor a dos metros de diámetro. Muy cerca de la misma transitada calle y en el mismo día había una mujer semidesnuda con un bonito cuerpo en bikini mostrando las nalgas al aire, donde en cada una de ellas ponía escrito la letra inicial del nombre de la ciudad. Parecían unas nalgas redondas, blanditas y suaves, muy deseables y carnosas.

A veces pienso que en algunos momentos de mi vida he podido ser manipulado de forma inalámbrica e invisible por una inteligencia superior

con una tecnología oculta muy desarrollada y avanzada con intenciones morbosas y perjudiciales para mí y mi entorno. Es por eso que siempre quiero tomar el control total de mi voluntad y no permitir que nadie me manipule, visible o invisiblemente, para no meterme en problemas ni hacer daño a nadie. No quiero ser un muñeco ni el personaje de un videojuego que yo no controle.

Vi un vídeo donde un hombre afirmaba que le llamó su propio número de teléfono móvil a su mismo número de teléfono móvil, tal y como indicaba la pantalla digital. A mí me sucedió una vez que la pantalla de mi teléfono móvil indicaba un número de teléfono distinto al de la persona que me llamaba.

Una vez un familiar mío en el mismo momento en que estrenaba nuevo tatuaje recibía de otro familiar una foto al teléfono móvil de la misma cosa que se había tatuado.

Un día mi ordenador mostraba un comportamiento muy extraño y anómalo, creí que podía haber sido intervenido o hackeado, algo raro sucedía en él. En el mismo momento encendí la radio y anunciaban en las noticias sobre un ataque hacker informático a una famosa web de contactos de infidelidades a nivel mundial. Según la noticia el ataque había sido llevado a cabo de una manera inusual y nunca vista, de manera inexplicable, novedosa y extraña. El ataque reveló, identificó y publicó la información de todos los usuarios de ambos sexos registrados que buscaban ser infieles a sus parejas.

Tal revelación de estos secretos incluso llevó al suicidio a algún infiel.

Como soy buen amigo de Dios aunque me penalize y me prive constantemente de ciertos placeres y experiencias agradables, a veces investigo y pongo a prueba nuestra relación. A veces a modo de pedirle en confianza una muestra de nuestro vínculo le pido la señal de interferir en el sonido de la señal de la radio, un simple chisporroteo; una simple, inocente e inofensiva interferencia radiofónica para sellar nuestra alianza y no sentirme tan infeliz y como muestra de su poder con esta insignificante petición.

Una vez visitando una web de Internet donde se publican vídeos y se pueden dejar comentarios, todos las miniaturas de los vídeos que se me mostraban, lejos de ser vídeos aleatorios; eran centenares de miniaturas sobre una misma serie de dibujos animados, una de las más populares y divertidas a nivel mundial. Después se me mostró una documental sobre el centro de la Tierra, donde en el centro hay un gigantesco y descomunal Sol de color blanco. Después se me quiso mostrar otro documental, sobre el origen del ser humano.

De muy niño inventé el ordenador portátil. El primer prototipo fue un diccionario abierto, con una pantalla ultrafina y un completo teclado con teclas de todo tipo y funciones especiales.

Una noche creía yo que los extraterrestres me querían mostrar en el ordenador videos sexuales de compañeras de clase y chicas que he ido conociendo en la vida. Tal cosa nunca ha sucedido.

En otra ocasión relacionada también con mis amigos los extraterrestres creía yo que estaba gestionando mi viaje al extranjero para cumplir mi sueño de tener mi propia serie de dibujos animados. Tal cosa fue una estafa y me robaron 1.900 euros que jamás recuperaré. No sé quién fue el ladrón estafador.

Se dice que el número de la marca de la Bestia o el Demonio es el 666. Yo he convertido el número 666 molecularmente en una hora exacta, pero en un lugar desconocido. Esa hora exacta es la 07:06; pues se restan sesenta minutos y se suma una hora estratégicamente.

Cuando terminé una novela corta de ficción histórica y terror sobre ciencia y espiritualidad medieval el archivo informático mostraba 7,06 MB de peso. Una vez terminada tal novela la envíe a una empresa de curas, a una empresa de astronautas, a un investigador anciano de temas paranormales y a un programa de TV de misterio. Al día siguiente la empresa de los curas hizo pública una carta diciendo que los humanos y los extraterrestres son hermanos.

Otra vez una ilustración finalizada me mostraba el peso informático de 666 KB.

En un programa de radio un niño evidenció la ignorancia de un ingeniero informático que desconocía cómo crear un ordenador desde cero, pues no sabía la respuesta; simplemente sabía decir “hay programas informáticos que hacen otros programas informáticos”.

Cambiando de canales con el mando de la tele aparecen tres personajes aullando como lobos, cambio de canal al momento y en otra serie totalmente distinta aparecen nuevamente otros tres personajes aullando también como lobos.


Existe la creencia de una teoría que puede simular experiencias paranormales generadas por ciencia oculta y muy avanzada. Lo que puede generar confusión entre la realidad y la falsedad.

Colección de tickets incomprensibles y enloquecedores:

Cant.	God.	Articulo	Impo.
1x	65	POLLO CHAMPIÑONES	6,75
1x	999	BOLSA	0,10
		IVA:	
		6,85 10,00%	0,69
TOTAL:			7,53 €

La máquina procesa mal el cálculo del total.

BASE IMP IVA	CUOTA	TOTAL	3,99 €
3,63 10%	0,36		
	ENTREGADO	CAMBIO	
	EFFECTIVO 10,00	6,01 €	
ATENDIDO POR:	CAMARERO1		
HORA DE LLAMADA:	13:31:13		
OBSERVACIONES:			



TOTAL: 2,42 €

FACTURA SIMPLIFICADA

22/04/2023 22:20:00



TOTAL: 10,29 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº00

09/06/2023 15:16:17



GRACIAS POR SU VISITA

TOTAL: 7,53 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº00

25/02/2023 23:23:25



GRACIAS POR SU VISITA

TOTAL: 13,60 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº000

19/03/2022 22:33:44

IVA. INCLUIDO

12,36 10,00% 1,24



GRACIAS POR SU VISITA

TOTAL: 10,29 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº00

03/07/2023 15:11:11



GRACIAS POR SU VISITA

TOTAL: 7,53 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº00

29/07/2023 23:32:50



GRACIAS POR SU VISITA



TOTAL: 15,40 €

FACTURA SIMPLIFICADA

Nº00

02/08/2023 15:40:29



GRACIAS POR SU VISITA

Calipatía

La palabra “Calipatía” es mi más revolucionario neologismo. Proviene del griego “pathos”, enfermedad y “kallos”, belleza.

Calipatía es la paranoia, depresión y soledad involuntaria del joven elegante, limpio, seductor y genial.

Un Universal pintor confesó sin saberlo y mejor que nadie mi neologismo y explicación de “Calipatía”. He aquí la mejor descripción en esencia de la “Calipatía”:

<<¡Lo he ensayado todo, hasta con las mujeres más feas! Yo era joven, elegante, seductor, genial. Ninguna lo reconoció nunca. Las odiaba por su indiferencia, su idiotez, su vanidad, por la vergüenza que provocaban en mí. Hubiera querido torturarlas sabiamente con plomo fundido, rociando todo su cuerpo con las gotitas fundidas, recortarles la punta de sus senos, devastar su sexo y su culo bello y provocador. Pero me precipitaba a mi habitación de la pensión en la calle () mientras las lágrimas saltaban de mis ojos y formaban una pantalla donde se mezclaban las imágenes orgíacas de todas las hembras que me habían despreciado. Caía de rodillas y rogaba a Dios que las quemase a todas en el infierno.>>

El mismo autor describió su “Método Paranoico Crítico” de la siguiente manera:

«Método espontáneo de conocimiento irracional basado en la objetividad crítica y sistemática de las asociaciones e interpretaciones de fenómenos delirantes».

Mientras que al mismo tiempo yo lo amplío y explico de la siguiente manera:

«Método Paranoico Crítico Críptico: Permitid consentir con sentir conseguir con seguir convencers con vencers sinceros con ceros y sin peros, conquistaros con quistaros, con moveros con moveros, demostraros con mostraros y comprobar con probar probando, robando y aprobando esto obrando y cobrando, abriendo y riendo, afirmándolo y firmándolo.»

La “paranoia” y el “método paranoico crítico críptico” es una actividad y un juego mental muy divertido y sutil. Por ejemplo, a una chica gorda en vez de llamarla “gorda” se podría decir que está “fatal” en vez de gorda, pues la palabra “fat” en inglés incluida en la palabra “fatal”, significa “gorda” en el idioma inglés. Es un juego de gran delicadeza y un laberíntico hondo Mar de detalles descifrables descodificables.

Por cierto, soy autor del neologismo “pentanoia”, que es una paranoia quintuple. También he descubierto la máxima expresión elevada de la paranoia, la “dodecanoia”.

Caso paranoico crítico críptico:

En un aula académica de alumnos y alumnas juveniles, estos miran desde sus pupitres de frente hacia la profesora. La profesora pregunta sobre el temario en alto a todos los alumnos diciendo “¿Ha salido ya?”. Entonces, es cuando al pronunciarse esta pregunta, una alumna mira hacia atrás, más exactamente hacia una alumna llamada “Idoia”. Efectivamente, el cerebro de la pupila relaciona el sonido de la pregunta con la alumna y obedece a un giro de cabeza, de relacionar el sonido paranoico con el exterior y la realidad.

Vida laboral

*“Muchos millonarios no creen en Dios,
mientras que muchos pobres no paran de rezar”*

“Si Dios existe con una oración basta”

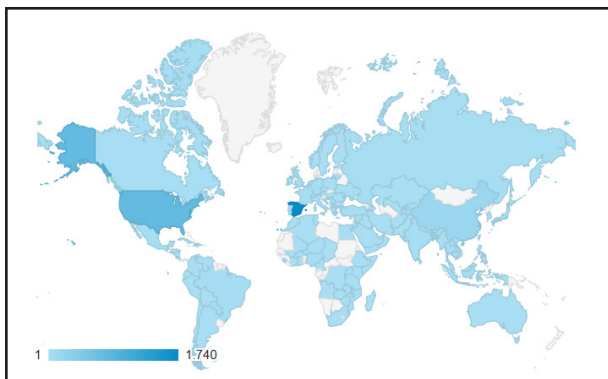
He sabido aprovechar muy bien el tiempo de desempleado dibujando y estudiando sin parar.

Creía yo que estaba avanzando en mi acceso al ascenso a la cima de la industria de los dibujos animados cuando me estafaron 1.900 euros que nunca volví a ver ni a saber nada más de ellos. Todavía suspiro por ello y pienso que algún día los recuperaré con intereses o que eran el proceso de alguna especie de pago para viajar a otro continente.

Una vez que mostré la web de mi vida artística y mi imaginario de dibujos animados de juventud a una empresa mundial e internacional de enorme importancia en el mundo de la animación de los dibujos animados infantiles, la respuesta en gratitud, ánimo y aplausos fue lanzarme ole, ole y ole con exclamaciones.

A los 38 años de edad mi vida laboral tan solo constaba de cinco días hábiles como trabajador en una empresa de venta de libros casa por casa.

Promocionando como siempre mi trabajo artístico alrededor del globo terráqueo a través de Internet y ante las empresas más mundialmente importantes, cuando ingresé en la comunidad de talento de una de ellas, en el mismo momento y en los días 17 de mayo y 18 de mayo de dos años consecutivos, tuve un pico de visitas increíble a mi web. Un total de 108 países del mundo y sus muchas ciudades me visitaron en un solo día, salvo una zona geográfica sin civilización que es todo hielo. Así, dos veces:



Siendo estudiante de Edición de Audiovisuales, en mis prácticas laborales, me enviaron a una empresa de ciberseguridad de unos jóvenes ingenieros informáticos, quienes robaron su logotipo adquiriendo uno ya existente de una empresa internacional de gran fama. Tan solo acudí a esa empresa un solo día, pues me pedían llevar mi propio ordenador a la empresa. Finalmente me destinaron a otra

empresa, una televisión local. Respecto a esos ingenieros informáticos universitarios, fueron invitados según me dijeron a la otra parte del mundo a un congreso mundial de ciberseguridad. Yo, en mi curiosidad, les pregunté sobre la tecnología de chips como granos de arroz implantados en humanos. Estos dos jóvenes no sabían ni tan siquiera de lo que les estaba hablando. Rápidamente buscaron la información en Internet, y para asombro, gritaron: ¡Vaya paranoia!. No tenían ni la más repajolera idea sobre el tema, un suspenso absoluto, nota de cero, cero patatero, ingenieros informáticos universitarios de una Universidad de élite carísima.

En la juventud gozaba de una hermosa y bella cabellera de pelo fino y estiloso. Gracias a ello, a mi guapura, tipo y elegancia pude servir de modelo de pelo para una importante e internacional empresa. Era yo el único entre muchas bonitas mujeres modelo, con las que desfilé en un derroche de hermosura y juventud ante el encandilado público. Me invitaron a comer en el mismo hotel del desfile y gané una pequeña y satisfactoria cantidad de dinero; cincuenta alegres monedas.

Una empresa de la cima del mundo de los dibujos animados, a la que cada vez que envío mis dibujos me responden siempre lo mismo: "... sigue haciendo cosas y cosas geniales". Lo que es mi *modus vivendi*.

Mi trabajo más duradero y remunerado fue a los 37 años de edad, trabajando en teleasistencia ganando 0,002 euros por segundo.

Una ignorante mujer excompañera de clase con la titulación Universitaria de Turismo en una muy cara y prestigiosa Universidad no era capaz de distinguir una época con otra y confunde y desconoce los máximos representantes de la pintura Universal. En una tienda de souvenirs de un museo donde ella trabajaba yo pregunté el precio de un maletín precioso de edición de lujo con aumentos fotográficos a todo detalle de su obra. Quiriendo iniciar una conversación sobre tal pintor la ignorante de ella dijo que no le gustaba ese arte, habiéndolo trastocado con otra época y otro lugar, lo que tiene doble delito, pues desconocía el primero y desconocía el segundo. La jefa de la ignorante me lanzó una mirada muy siniestra de incredulidad al oír lo sucedido y su negligencia e ignorancia sobre el delicioso jardín.

Estaba yo de alumno en prácticas de camarografía para una tele local realizando grabaciones para el informativo cuando en una noticia en un museo que tiene 33.000 planchas de titanio se inauguraba una exposición de arte abstracto. Un señor bien trajeado presentador y alto cargo de la exposición era el foco central. En el turno de preguntas yo pregunté en voz alta: ¿qué tiene que ver esta exposición con el arte? El importante señor tuvo que oxigenar su garganta con el apretado y abotonado cuello de la camisa, pues fue un mal trago para él y tuvo que tragar mucha saliva. Cuando la jefa de la tele local se enteró de lo ocurrido me dijo que yo no era periodista y que no podía hacer preguntas. Después de este episodio me destinaron a grabar los entrenamientos diarios y las declaraciones de un equipo futbolístico local.

Psiquiatría

*“Cada uno tiene derecho a disfrutar
de su propia locura”*

*“La inteligencia es una
enfermedad mental rara”*

Mi primera conexión con la psiquiatría fue en una consulta de urgencias médicas debido a un intenso y florido episodio de paranoia. Estaba yo de público en plena juventud de un cómico cantautor de versos absurdos acompañados de guitarra española y de una voz tan aguda como molesta, cuando mis neuronas empezaron a viajar más allá de la velocidad de la luz y del sonido, provocando una explosión que me capacitaba para conectar cada rayo de luz y cada decibelio de sonido. Tal fue así, que mi mente saturada colisionó buscando ocupar más espacio. Mis síntomas eran robo de pensamiento y velocidad vertiginosa de imaginación, pensamiento y conexiones espaciales y temporales. Fue la primera vez que recurrí a ayuda médica psiquiátrica, me atendió una doctora bien simpática, quien me recetó unas pocas pastillas puntuales sin otorgar mayor importancia al suceso alucinatorio.

Mi primer ingreso psiquiátrico juvenil involuntario sucedió por negarme a tomar medicación antipsicótica. Una vez ingresado contra mi voluntad y de tanto sufrimiento, estrés y calvario me apareció en el labio inferior un monstruoso y gigantesco herpes. Recuerdo estar tumbado tranquilo en la camilla de mi cuarto del pabellón mientras una bellísima mujer, auxiliar de enfermería, junto con otro auxiliar, ambos vestidos de uniforme de color rosa, a través de la entreabierta puerta del cuarto de baño, entre los dos limpiaban la mugre y suciedad del cuerpo, uñas, pelos y barbas de un sucio, borracho y silencioso vagabundo. Aquella joven y bella mujer tenía la máxima belleza posiblemente alcanzable, a mi parecer.

Mi segunda experiencia juvenil con otra doctora psiquiatra no resultó nada satisfactoria. Esa vez acudí yo preocupado por unas simples manchas o moscas flotantes en la vista, también llamadas miodesopsias, caso insignificante que yo desconocía. Mi preocupación consistía en un leve temor de ser un caso de enfermedad tumoral debido a una distorsión en el órgano de la vista. Más aún la doctora desconocía el frecuente, inocente e inofensivo caso de miodesopsia y las crucificó como de alucinaciones visuales propias de la esquizofrenia paranoide, esquizofrenia paranoide cuyos síntomas en su máximo momento evolutivo pasaron de ser voces en la cabeza a convertirse en voces conferenciantes, conversaciones fluidas, conferencias excelsas

y diálogos profundos con mis mil hijos, extraterrestres, Dios y amigos y familiares ascendidos. Todo pasó a ser una simple esquizofrenia paranoide común a una compleja esquizofrenia paranoide perversa no explicada de otra manera. Los primeros síntomas de alucinaciones auditivas de mi esquizofrenia paranoide no explicada de otra manera fueron risas múltiples y variadas, burlonas y malvadas, de origen desconocido, hasta convertirse en una entrevista completa, a veces, y otras conversaciones y diálogos internos muy elaborados y muy profundos. Tales risas originales evolucionaron hasta desaparecer. Muchas veces simplemente se burlan de mí y me humillan y las voces me prometen grandes promesas que se cumplirán al instante, cosa que no llega a suceder, de momento. Son risas violentas y furiosas. En esto consiste empezar a hablar con Dios, quien es tantas veces torturador y poco colaborador y participativo, como un enemigo íntimo. Estas risas se supone que son mi protección sobrenatural, aunque puedan al comienzo asustar, dar miedo y preocupar gravemente.

Tengo tantas voces y conversaciones en la mente como personajes de dibujos animados creados. Me comunico con más de mil seres imaginarios, mis hijos. Esto no lo pueden entender los psiquiatras porque no han creado ni a duras penas ni tan siquiera ni un triste y penoso muñeco de palo.

Muchas veces en mi vida parece que todo lo que me rodea habla de mí mientras ejecuto la información exterior y la redirijo a las vivencias y experiencias de mi interior y mi pasado, a modo de sutil paranoia.

En uno de mis primeros ingresos psiquiátricos juveniles recién se incorporó al pabellón una nueva persona, un varón de mediana edad, que se encontraba en estado de quietud, de pie, catatónico, callado, cabizbajo, innóvil, moribunda y solitaria en una esquina de la punta del lugar, mientras miraba al suelo, yo desde la otra punta del pasillo, logré captar su atención, abrí mis brazos en cruz desde el extremo opuesto del pasillo y la persona vino a mí muy despacio hasta cruzar el pasillo, para dirigirse a mí y darme un abrazo de salvación frente a los compañeros del pabellón. Seguidamente, escribí en un papel la frase “¿quién te ha hecho daño?”, a lo que mi nuevo y bien recibido amigo escribió “mi jefe”, lo que supuso una evidencia reveladora y liberadora de su trauma pues posteriormente su pareja afirmó que su novio no hablaba con nadie sobre sus problemas y que se fueron acumulando hasta el punto de paralizarle y bloquearle completamente, física y mentalmente. Esta actitud mía me costó una regañina por parte de una psiquiatra que me impidió interactuar de esa manera con sus pacientes; nada de abrazos ni psicología aplicada. Claro, como solo estudian la fisiología y la química cerebral, y al no ser yo psiquiatra, le comí terreno a la doctorzuela.

Creo que los insignificantes psiquiatras durante mis ingresos en los pabellones psiquiátricos han experimentado conmigo en secreto con drogas alucinógenas que me hacían beber de un solo trago, con electroshocks, con fuertes somníferos y con algún tipo de droga de la verdad. No creo que estos pobres y desorientados médicos pertenezcan a un programa secreto e ilegal diseñado y ejecutado por alguna Agencia Central de Inteligencia para experimentación en seres humanos, sin su debido consentimiento, ya que correría a cargo de laboratorios escondidos con tecnología ultrasecreta en manos de científicos, políticos y astronautas. Tal vez, por deberme a ser un artista y contactado a la vez, mi imaginación disparada y disparatada, puede crear estados alucinógenos sin falta de droga alguna, como así pasó con otro genio Universal que afirmaba ser él mismo la droga, del cual un descubridor de una fuerte droga alucinógena afirmaba que podía simular los estados de su droga sin necesidad de consumirla.

Desprecio casi rotundamente la totalidad de la actitud psiquiátrica dirigida hacia la esquizofrenia paranoide, salvo mis memorias y síntomas recogidos. En cambio la ciencia médica restante, se ha de reconocer, que es bien útil y provechosa respecto a la extirpación de lipomas o delicados enemas, por poner un ejemplo.

Era de noche y estaba yo ingresado en un pabellón psiquiátrico, cuando podía oír desde la cama de mi habitación el sonido de muchas hélices motoras en el cielo. Entré en pánico, llamé a una enfermera y advertí de que cincuenta millones de naves nodrizas se encontraban por encima de nuestras cabezas, las cuales yo había invocado. Seguidamente, la enfermera me tranquilizó y me ofreció alguna especie de tranquilizante.

En el mismo encerramiento psiquiátrico recé lo que no está escrito, con gran rechinar de dientes. Me refugié a viva y pura voz y a grito en alto lanzando oraciones hacia el Padre Nuestro por todo el recinto, bendiciendo y gesticulando con los brazos en todas direcciones, acusando al Demonio de todo mal.

Bajo atención hospitalaria psiquiátrica han sido varios mis encontronazos con el Demonio, provocando mi gran exaltación, defensa y protección. Una vez lo vi aparecido en un horrible rostro desfigurado de una anciana arrugadada, verrugosa, calva e hirsuta a la vez. Para protegerme, librarme y salvarme de tal horrorosa visión me fue necesaria media hora de rezos e invocación al máximo volumen de todo mi ser. Nadie me impidió continuar orando a gritos, me sentí completamente libre de poder usar toda mi capacidad de protección sobrenatural frente al Maligno, salvo un compañero del centro que me pedía que por favor me callara.

Era tal la desprotección y hostilidad la que sentía en el pabellón psiquiátrico que al compartir cuarto con un compañero completamente desconocido mi temor era que mientras yo durmiera me pudiera arrancar los ojos y sacarlos de sus cuencas, por lo que a partir de esa misma noche no volví a tener ningún compañero de habitación.

En uno de mis innumerables ingresos psiquiátricos durante mi juventud me hice pis encima mientras dormía. Me desperté orinándome encima mientras pensaba que me estaba orinando dentro del sueño. Es la única y primera vez que me sucedía tal cosa, pienso que sería por el estresante e involuntario encerramiento y por parte de la fuerte medicación.

En una ocasión en una sala de terapia de psiquiatría un joven emanó una luz blanca del pecho, era blanca, esférica, luminosa, brillante y muy breve, de duración de un segundo.

A veces quisiera gritar muy alto y muy fuerte “Aleluya” a la plena luz del día y en medio de la calle más comercial y transitada de mi ciudad, pero no quiero volver a otro encerramiento psiquiátrico más. Lo que si es verdad es que Dios quita acidez y amargura a las tres pastillas antipsicóticas que me obligan a triturar cada noche, con la ayuda de alguna nuez, avellana, almendra o pistacho para tapar el desagradable sabor a sustancias químicas. Me he enfrentado directamente al Demonio y solo es capaz de recetarme tres absurdas y ridículas pastillitas a modo de placebo, eso y una analítica bimensual

de sangre y orina para vigilar mi óptimo estado de salud por posibles efectos secundarios de la medicación. Su maldad me ha sanado.

Estaba yo ingresado una vez más en mi juventud en un pabellón psiquiátrico. Supongo que quise experimentar en mi cautiverio lo poco que podía y se me ocurrió asustar a los sanitarios en pleno estado de aburrimiento, tedio y spleen comunicando que quería arrancarme los ojos para estudiar su reacción, su respuesta y su modus operandi en estos casos. De seguido aparecieron unas personas que me sujetaron con fijaciones y correas a la cama. Uno de los celadores me sujetó una muñeca de manera que pude liberarla, no sé si de manera consciente o por despiste, fue entonces una vez liberada cuando le indiqué del riesgo que corría, me sujetó la muñequera correctamente y me agradeció por haberlo avisado.

Otra vez estaba yo una vez más atado de cuerpo entero sin motivo alguno y un viejo, feo y roñoso psiquiatra me preguntó si tenía “telepatía”. Yo contesté que en efecto, que yo hacía “telepatías”, pues yo en unas prácticas formativas académicas como operario de videocámara para una tele local tuve que hacer “tele-pa’-tías”, pues mis jefas eran mujeres/tías. Fue un chiste muy improvisado al que el doctorzuelo de turno dijo en voz alta que no había perdido el sentido del humor atado de torso, pies y manos. No sé de qué manera pagará el karma en su contra contra su maldad y su osadía.

Como no fue una sola vez ni dos lo de estar de cuerpo entero atado, otra vez me desperté y me encontré de pie de noche habiendo estado atado el día entero anterior. Pregunté a los dos sanitarios que me sostenían qué ocurría y no recuerdo qué es lo que me explicaron. Pienso que pudo ser que yo rompiera con todas mis fuerzas sobrehumanas las correas o que estaba en un intrigante episodio de sonambulismo estudiado por los especialistas.

También en psiquiatría, al despertarme una buena mañana algunos sanitarios me preguntaron si recordaba lo que había pasado durante la noche. Yo contesté que no recordaba nada, a lo que me explicaron que me desperté y deambulé por el pasillo preguntando si eran ellos mismos los extraterrestres.

Estando ingresado yo una vez más nuevamente en un pabellón psiquiátrico de la ciudad más delirante del mundo, me encontraba en el jardín del hospital, donde había una mesa de ping-pong. Fue asombroso contemplar admirados cómo yo y otra ingresada jugábamos como verdaderos profesionales durante minutos y a los ojos de todos los presentes. Parecíamos estar poseídos por campeones mundiales del tenis de mesa.

En otra noche de internación tumbado en la cama de mi habitación del pabellón psiquiátrico me desperté intermitentemente varias veces a lo largo de la noche con ambas manos completamente dormidas, como preocupantemente inválidas debido seguramente a la maligna y nauseabunda medicación

o al sobrepeso de mi cuerpo sobre las extremidades por sedación total. Cada vez que me despertaba me encontraba a mi compañero de cuarto cada vez de las maneras más variopintas posibles; una vez durmiendo en el camastro-camilla-cama al revés, otra tumbado tirado en el suelo, y así de diferentes formas y posibilidades. Esta vez yo no estaba atado a la cama, pero han sido muchas las peticiones de ayuda espiritual estando amarrado a la cama sin explicación alguna.

Muchas veces en el jardín y en el pabellón psiquiátrico he pensado que había espías y astronautas secretos presenciales investigando mi mente, mi comportamiento, mi interacción y los sucesos paranormales que suceden siempre a mi alrededor.

Otra vez en mi biografía como casi siempre ingresado en un psiquiátrico, me regalaron unos familiares un bonito y extraño reloj de pulsera que yo creía que manipulándolo podía viajar al pasado o al futuro. Tenía un poco de miedo, pues no sabía manipularlo y hacerlo funcionar correctamente. Al final resultó ser un pobre y barato cachivache que dejó de funcionar en pocos días. Tal vez lo hice funcionar como máquina del tiempo sin saber cómo y sin saber con qué consecuencias.

Ingresado de nuevo, informé a otro paciente que los extraterrestres nos visitaban cada siete mil años. No sé en qué estaría yo pensando o cómo llegó a mí ese pensamiento.

En uno de mis innumerables ingresos vi en el interior de la acristalada recepción del pabellón psiquiátrico un pequeño bote como de spray transparente, del cual yo creía que contenía agua bendita para apaciguar a una joven muchacha atada en la cama que no hacía otra cosa que poner los cuernos mostrando el dedo corazón y la mano en posición de puño a los paseantes que se asomaban y la miraban a través del cristal de la puerta de su cuarto. Estaba poseída por algún Demonio con una paz inigualable. También creía yo que había por las instalaciones un exorcista disfrazado de sanitario con el bote de agua bendita.

Debido a no sé qué extraño elixir y pastillas en un paseo por los jardines del hospital psiquiátrico los ojos se me querían dar la vuelta a su esfera. Debido a ello, me inyectaron una pócima y volví a mi ser.

En una ocasión, aturdido por una pérdida y la soledad amorosa me entró una llorera de media hora, donde nadie podía realmente ayudarme.

En otro habitual ya para mí ingreso psiquiátrico me encontré con una mujer ingresada que yo ya conocía de la misma ciudad. Esta señora creía ser la dueña del hotel más lujoso de la ciudad, y se manifestaba delante de él exigiendo su devolución, pues decía que se lo habían robado injustamente. Cuando yo la conocí manifestándose de noche en la puerta del mismo hotel, decía ofrecer los servicios sexuales de antiguos modelos de cierta fama antaño, ya todas de cierta edad. En la planta del pabellón,

apelotonados en la puerta para la salida al jardín nos encontrabamos ahí. Yo grité: “esta está loca y esta otra se cree ser una reina”. De repente aquello se convirtió en una jauría de gallinas arrebolotadas, con gritos y alboroto del mismísimo consciente subconsciente. Un familiar mío me defendió en medio del trastorno y gritó para ayudarme a defenderme por las dos enloquecidas gritonas agresivas.

Una vez un compañero de pabellón psiquiátrico dejó de regalo unas bolas de caca depositadas en el suelo, para sorpresa de su compañero de cuarto, quien dio aviso al resto de compañeros y sanitarios.

En una ocasión un profesional titulado me estafó ochenta euros por una primera sesión en su consulta. Este “profesional” se jactaba de ser el único en ser psiquiatra y psicólogo de la zona. Saqué a relucir la palabra “cosmogonía” y este doctorzuelo decía que tal palabra no existe e invitó a citarme para una segunda consulta mientras él revisaría si esa palabra es real y de diccionario. Una carencia intelectual muy grave y negligente en su caso. Menudo personaje tan terrorista, causa terror dejarnos en manos de estos personajes.

Otro caso es que pagando a un psicólogo cutre una importante suma de dinero por acudir a su consulta este no paraba de mirar el reloj cada poco tiempo deseando acabar la reunión.

También en una terapia con un psiquiatra este se quedó dormido y se le cayó un paquete de tabaco al suelo.

En el jardín de un pabellón psiquiátrico me preguntaba mi cabeza: ¿quieres ver un milagro?. Y de repente, un hombre gordo y con bigote se cae al suelo y los sanitarios corren a ayudarlo y el hombre se levanta repentinamente milagrosamente.

Atrapado en el pabellón psiquiátrico recé en silencio y hasta en voz alta a gritos hasta lo que no está escrito.

Conocí un joven que no perdonaba a su madre haberle parido y haberle traído a este mundo.

Una noche tumbado en la cama despierto en un ingreso psiquiátrico podía escuchar sincronizados la respiración de mi compañero de cuarto con el sonido de un ave nocturna. Aunque inofensivo, una vez me desperté en medio de la noche y me lo encontré al lado mío mientras él me tocaba con la punta de su dedo mi punta de la nariz.

Una vez en psiquiatría conocí una chica que sabía fabricar robots muy modernos. No se explicaba qué hacía ahí; ella sufrió un episodio de “paranoia” y un doctor dijo que se había fumado un “porro” y fue ingresada, cuando esa chica no fumaba ni tabaco.

En una ocasión un doctor me suministró una pequeña pastilla de color rosa que me ocasionó dormir dos días seguidos.

Ingresado en un pabellón psiquiátrico un auxiliar fanfarroneaba de haber estado en no sé qué lejano lugar exótico y paradisíaco. De repente a una sanitaria al lado nuestro que lo había escuchado y que tenía un periódico se lo pedí prestado, y leí en

voz alta al azar: nunca ha estado. La sanitaria muy sorprendida exclamó: ¿cómo lo hace?

Los enfermeros de un pabellón psiquiátrico cada día cambiaban su nombre y apellido de las placas identificativas de su uniforme. Cuando preguntaban sobre el menú de la comida en la hoja que poseían no ponían nada ni ponía nada, haciendo como que excribían. Tontos experimentos.

Al lado del jardín del pabellón psiquiátrico una vez sonó una fuerte explosión, pues habían puesto una bomba en un edificio cercano.

Estando ingresado en un pabellón psiquiátrico había un paciente que desapareció misteriosamente y no se le volvió a ver, pero apareció al día siguiente como invitado en un programa de salud de la televisión. Todos le vimos en la tele de la sala principal.

Estando una vez ingresado en un pabellón psiquiátrico, pude ver junto a mis compañeros cómo durante un segundo se interrumpió parpadeando en las noticias de la televisión una escena de la entrada de la sala de Urgencias del mismo Hospital, muy visible y reconocible por todos los televidentes, para asombro de todos.

Yo, un civil iluminado, autodiagnosticado así muy por encima de una esquizofrenia paranoide soy un superhéroe. Otros tantos esquizofrénicos paranoides, como el caso de un pintor de fama mundial, talento inigualable y unos divertidos bigotes dijo que es mejor que la gente normal muera engañada y que con esquizofrenia paranoide triunfar es

todo un logro. Hay otro caso de un famoso y premiado matemático esquizofrénico paranoide que dijo que ocultando sus pensamientos esquizofrénicos le hicieron más feliz que con sus matemáticas. También expresó: “Si no me hubiera sentido tan presionado, dudo que hubiera sufrido este trastorno”. Y cuantísimos jugadores de ajedrez esquizofrénicos más.

Esquizofrenia paranoide

“Dios es el culpable de todo mal”

“Si no existiera Dios; habría que crearlo”

“Su fe aumenta, está empeorando”

*“El psicólogo conoce tus penurias,
el sacerdote confesor tus pecados,
Dios conoce tu soledad y
tú tu maledicencia en cautividad”*

“Pensar es un síntoma de enfermedad mental”

Si una psiquiatra mala, mala, fea y entrometida puede evaluar mi mente y juzgarme como esquizofrénico paranoide; yo también puedo ejercer de esteta, interceder y juzgar su aspecto, sus errores y sus malas artes. Por no decir que esa mujer no ha dibujado ni tan siquiera un triste y simple muñeco de palo en su vida y se cree con autoridad de llamar esquizofrénico paranoide y mente enferma a un gran genio de la historia universal reciente. Los psiquiatras deberían de ayudar más a tratar el tabaquismo que la esquizofrenia paranoide.

Síntomas de la esquizofrenia paranoide que los profesionales inculcan como que son dañinos o perniciosos, propios de una enfermedad mental, cuando es justo exactamente todo lo contrario, en este mundo al revés. La psiquiatría es la enfermedad en sí misma.

Manía persecutoria. Es cierto que la sociedad es hostil, desde el más simple carterista hasta la más terrible de las guerras. Es bueno un estado de alerta extra ante la hostilidad del mundo y pensar sobre lo que piensas y piensan.

Idea delirante de celos. Los celos son sospechas de infidelidades reales.

Sentimiento de misión especial en la vida. Efectivamente, el trabajo dignifica y querer aprender, seguir aprendiendo y hacerlo y querer hacerlo lo mejor posible es una de las mejores misiones que se pueden tener en la vida. Sobre el joven Salvador de la cruz piensan que es un enfermo mental, al igual que sus seguidores.

Sentimiento de transformación corporal. Si un simple gusano se transforma en mariposa cuánto más nosotros en ángeles alados y aliados. El ser humano vive una constante metamorfosis en cada segundo que pasa, de manera inapreciable en la fase de existencia mortal. Existir es un crisis existencial profunda, crónica y aguda constante, inexplicable e incomprensible. Mucho cuidado con las pastillas de los psiquiatras, hay muchos casos de aumento de peso por ellas, hasta estados de obesidad monstruosos, siendo en un principio

un cuerpo normal. Tiene que haber un momento de transformación y cambio hacia el Más Allá.

Alucinaciones auditivas. Como la estrella del rock que sueña canciones e incluso despierto escucha canciones solamente él mismo. Es verdad que escuchaba risas en mi cabeza que se reían de mí y ahora nos reímos juntos aliados. Las voces de la esquizofrenia son pensamientos que hay que saber manipular. Lo que sí es realmente difícil de saber y diferenciar es si las voces y las conversaciones mentales son uno mismo, extraterrestres, demonios, familiares ascendidos o amigos imaginarios. Yo tengo mil amigos imaginarios, hablamos mucho y también cantamos. ¿Cómo no va a ser real una alucinación real si es real? No existe ningún consenso común sobre lo que cada uno capta con sus sentidos. Puede haber quien escuche voces o palabras sueltas porque no tiene la capacidad de construir pensamientos simples o complejos. Toda captación audible ya es una alucinación alucinante en sí.

Alucinaciones visuales. Como el dibujante que sueña paisajes fantásticos e incluso despierto recibe imágenes solamente él mismo. Una vez un cura en una emisora de radio llamó a un gran dibujante esquizofrénico paranoide por la razón de hacer hablar a los animales. Mis mil amigos imaginarios, que son mis hijos, se mueven, bailan y hacen de todo, les puedo ver. Toda captación visual ya es una alucinación alucinante en sí.

Sentimiento de ser espiado. Es una idea delirante persecutoria las 24 horas del día, hasta en los sueños que a la mañana siguiente se reviven. Nuestros móviles y ordenadores monitorizan nuestros gustos y comportamientos.

“Así funciona la búsqueda del navegador. Cada vez que haces una búsqueda, te devolvemos miles o incluso millones de páginas web con información útil. El proceso que seguimos en (navegador) para determinar qué resultados se deben mostrar comienza mucho antes de que empieces a escribir y se rige por nuestro compromiso de ofrecerte la mejor información.”

Por la calle estamos sujetos a miles de ojos y pensamientos curiosos y los “psiconeumones” parecen estar orquestando algo que no entendemos. También existe tecnología oculta y ultra secreta desconocida.

Telepatía. Como aquél sueño mío donde la luna es un agujero con capacidad de abducción y en el que habitan seres de piel azulada con cuatro brazos y conexión telepática conmigo. Si les caes bien pueden ser muy buenos amigos.

Palabras inventadas. Como aquella mente despierta que inventa neologismos y es creativa con el lenguaje y es capaz de hacer chistes y giros del lenguaje. Por no hablar de publicistas que hacen juegos de palabras retorcidos y se creen bien originales. Crear neologismos es salud.

Delirio de influencia o de ser controlado. Controlar los pensamientos y acciones de uno mismo es de vital importancia, aunque los servicios de inteligencia secretos siempre han perseguido el arma de la manipulación mental. Cumplir los diez mandamientos es esencial y dominar al Demonio en vez de Él a uno mismo.

Delirio de lectura del pensamiento. La psicología dice que revelamos el 90% de nuestras emociones e intenciones con nuestra postura del cuerpo con la comunicación no verbal.

Delirio erotomaniaco. Todos tenemos ídolos famosos y fantaseamos con ser amigos de ellos porque compartimos las mismas creencias, los mismos gustos, estilos artísticos e ideológicos.

Sentimiento de estar siendo atormentado, seguido, engañado, espiado o ridiculizado. Muchas personas padecen de soledad y depresión, padeciendo y pareciendo que la vida es un Infierno artificial.

Idea delirante de referencia oculto dirigido al sujeto. La imaginación crea de manera automática pensamientos y relaciones divertidas y fantásticas constantemente. Son naturales, sanas e inevitables.

Delirio de significados especiales en los hechos cotidianos. Todo lo exterior son estímulos de todo tipo y cada uno de ellos nos causa una respuesta diferente. Es bueno escuchar los pensamientos digan lo que digan,

son inevitables. También puedes controlarlos, manipularlos, modificarlos y ampliarlos.

Delirio de que personas del entorno son clones con la misma apariencia física. Esta fantasía no es extraña de creer, pues lo que la palabra y el pensamiento pueden imaginar, Dios puede hacerlo real. Y es bien sabido que Dios muchas veces muestra un comportamiento bizarro.

Delirio de la creencia de que personas distintas son realmente personas conocidas. Existen unas caretas tan bien hechas que pueden hacer camuflarse perfectamente.

Ideas delirantes de que existen réplicas de sí mismo por el mundo. La ingeniería genética puede lograrlo sin problemas, al igual que la creación del primer hombre y la primera mujer del mundo. Puede estar todo tan bien orquestado de manera que jamás conicidan ni estén en contacto dos clones.

Ideas delirantes extravagantes, bizarras y absurdas. La mente es una máquina constante de ideas fantásticas y de chistes originales improvisados para cada situación, real o ficticia. Es buena señal tener buen sentido del humor.

Creencia de que hay personas que pueden pasar a través de estructuras sólidas. Esto puede suceder hasta de forma contraria, gracias a la holografía, donde la estructura sólida puede atravesar a la persona.

Idea delirante de grandeza o megalomanía. Existo y yo decido y evalúo mi calidad como dibujante. Cada cual es delirante dependiendo de la calidad de su delirio. El amor propio es de vital importancia.

Delirios religiosos o místicos. No solo el joven Salvador de la cruz tenía su propia misión, todos tenemos una misión propia. Cuidado, la psiquiatría llama al joven Salvador de la cruz esquizofrénico paranoide.

Idea delirante de pobreza creer que se han perdido o se perderán todas las posesiones. El dinero es muy valioso y todo el mundo tiene miedo a quedarse solo, pobre y enfermo. No exagero si creo haberme podido infectar más de mil veces por virus imaginarios debido a mis severos escrúpulos. Todos temen la guerra, la muerte, la pobreza, la enfermedad y la destrucción.

Idea delirante de la no existencia del yo. Sin amigos, sin compañía, sin trabajo y sin novia es lo mismo que no existir.

Creencia de que todo lo malo sucede por su culpa. Ingresado en psiquiatría a la hora de la noche se escuchaban muchos helicópteros por el cielo y yo creía que había invitado a tres millones de naves extraterrestres.

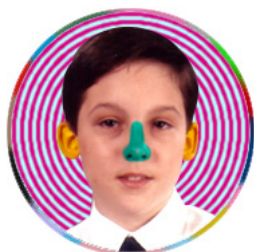
Anosognosia, falta de conciencia de enfermedad. Hay que detectar las virtudes, los dones y los talentos para potenciarlos, elevarlos, ampliarlos, emplearlos y perfeccionarlos.

Álbum de fotos



Mis ojos











Nota final del autor

*“La mística me dome domesticándome
masticándome en el abdomen
domándome mándome
me dome y ame,
amén”*

Por si cabe alguna duda, se puede visitar mi web:

www.thecraziestshow.com

El lema “The Craziest Show” está en el puesto “number one” en el motor de búsqueda más popular de Internet, con más resultados que la palabra “sex”.

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,40 segundos)

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,31 segundos)

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,30 segundos)

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,29 segundos)

Aproximadamente 20.740.000.000 resultados (0,32 segundos)

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,27 segundos)

Aproximadamente 19.540.000.000 resultados (0,25 segundos)

Aproximadamente 24.070.000.000 resultados (0,42 segundos)

Aproximadamente 24.070.000.000 resultados (0,27 segundos)

Aproximadamente 25.100.000.000 resultados (0,34 segundos)

Aproximadamente 25.100.000.000 resultados (0,29 segundos)

Aproximadamente 25.100.000.000 resultados (0,26 segundos)

Aproximadamente 25.270.000.000 resultados (0,30 segundos)

Gracias a mis divertidas e inteligentes neuronas:

